

Films Selectos

6/7

Cine y Metro



Jeanette Mac Donald que volverá a encantarnos con la belleza de su voz y la seducción de su rostro y figura en el film Metro-Goldwyn-Mayer, ROSE MARIE.



AÑO VII N.º 294
8 de junio de 1938

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Ayuntamiento de Madrid



LUZ A ORIENTE

PELÍCULA WARNER BROS-FIRST NATIONAL

REPARTO

Stephen Chase, Pat O'Brien; Hester, Josephine Hutchinson; Alice Wellman, Jean Muir; Jim Barnes, Lyle Talbot; Jefe, Arthur Byron; Ho, Tetsu Komai; Bunsy, Ronnie Cosby; Taquígrafa, Olive Jones; Hartford, Henry O'Neil; Don Wellman, John Eldredge.

Director: Mervyn Le Roy

ARGUMENTO

STEPHEN Chase, joven graduado de una universidad americana, es enviado a la China por una compañía explotadora de minas de petróleo. Desairado por su novia, que no quiere acompañarle, le hace en el lejano país la corte a Hester, que, tal vez por haberse quedado sola allí al morir su padre, acepta casarse con aquel hombre a quien apenas conoce. Pero no tardan en enamorarse de veras una vez casados.

Momentos antes de dar a luz su esposa, Chase corre a tratar de sofocar un gran incendio que se ha declarado en los terrenos de la compañía lo cual amarga grandemente a la pobre mujer que cree que su marido prefiere los intereses de la empresa a ella y su hija. El recién nacido muere.

Jim, uno de los mejores amigos del matrimonio, enferma y decide embarcar para Nueva York. Poco después le siguen Hester y su esposo pero allí se encuentran a su amigo en la miseria y al verles les dice que la vida en China le ha imposibilitado para hacer nada fuera de allí. La pareja,

temiendo por su porvenir, resuelve volver a oriente.

Cuentan allí como a sus mejores amigos a Alice y su esposo Don, pero como éste no sabe entenderse con los nativos con quienes tiene que habérselas, Chase se ve obligado a trasladarlo. Esto hace que Hester se enfade de nuevo porque le había puesto cariño a Bunsy, el hijo de aquel matrimonio, a quien había atendido durante la epidemia de que fué víctima.

Se declara en China el comunismo. Los bandidos se apoderan del gobierno y Chase es ordenado que entregue a la soldadesca el dinero de la empresa. El joven, dispuesto a salvar el dinero, huye con él, y al regresar es aclamado como un héroe. Pero algún tiempo después un nuevo jefe viene a hacerse cargo de la compañía y Chase es rebajado de situación.

Sin que él lo supiera, durante su reciente viaje a Nueva York, Hester registró la patente de cierta lámpara que Chase había inventado para el consumo del petróleo y que había rendido grandes beneficios a la compañía. Sin decir nada a su marido, aquella práctica mujer va a entrevistarse con el nuevo jefe y le hace presente que es ella quien tiene todos los derechos sobre la patente de la lámpara. El jefe no tiene otro remedio que asentir y aquel mismo día volvió Chase a disfrutar de sus primeros privilegios.

Contentísimo llega aquella noche a casa y, jactándose de ello, le participa a su mujer que la compañía no era capaz de olvidar a sus servidores.

Hester se contentó con sonreír.

Ayuntamiento de Madrid





Marian Marsh

(Foto Columbia)

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO.

2o

Junio
1936

UN

— S

ga co

—A

no me

si el

lítica.

es lo

—D

—¿

matoc

—Te

ficas.

—¿

—¿

fragar

—¿

—D

mucha

—B

no y

—P

vecine

por s

lera y

be us

—N

—P

chita.

—¿

—L

—P

mo t

ción

—E

—E

manif

—B

ber c

bre s

narice

«¿Qu

niña

Y ha

mien

—L

—H

una

—¿

—¿

papá

cació

al ci

de e

—

—

que

—

en u

—

—

de c

cinc

UNA RECOMENDACION

Y UNA FOTOGRAFIA

—SALUD, don Pésimo.

—¿Cómo quiere usted que la tenga con las cosas que le pasan a uno?

—A usted siempre le pasan cosas. Pero no me venga a contar que si el calor, que si el frío, que si la guerra, que si la política... A mí me habla usted de cine, que es lo único que me interesa.

—Del cine le estoy hablando.

—¿De modo que su desgracia es cinematográfica?

—Todas las desgracias son cinematográficas.

—¿Hasta los naufragios?

—¿Por qué no? Muchas películas naufragan en el fracaso.

—¿Y hasta los choques de trenes?

—De trenes, no sé. Pero en el cine hay muchas cosas chocantes.

—Bien. Abandone ese astracanesco camino y cuénteme su caso.

—Para luego es tarde. Figúrese que unos vecinos míos, personas a las que yo tenía por sensatas, me han atrapado en la escalera y me han hecho entrar en su casa. ¿Sabe usted para qué?

—No soy adivino.

—Pues para que viera cómo bailaba Conchita.

—¿Quién es Conchita?

—La hija de mis vecinos.

—Pues la hija de sus vecinos es como todas. ¿Qué muchacha no tiene afición a bailar?

—Es que ésta es una niña de cinco años.

—Es la edad en que esas aficiones suelen manifestarse.

—Bien. El caso es que, después de haber dado la niña unas cuantas vueltas sobre su eje y de haberse ido una vez de narices, su papaito me dice muy serio: «¿Qué le parece? ¿No cree usted que esta niña tiene un gran porvenir en el cine?» Y ha acabado por suplicarme que la recomiendo a alguna casa productora.

—Le felicito, descubridor de estrellas.

—Haga el favor de no tomar a broma una cosa tan triste.

—¿Por qué triste?

—¿Pero le parece a usted serio que los papás, en vez de preocuparse de dar educación a sus hijos, sueñen con dedicarlos al cine? ¿Y sabe usted quién tiene la culpa de eso?

—¿Quién?

—La Temple. Ese angelito del demonio que está pidiendo a gritos unos azotes.

—Menos mal que ha quedado la cosa en unos azotes.

—Y a sus papaitos los fusilaba.

—Ahora está usted en su papel.

—¡Es ganas de hacer el ridículo! Una niña de cinco años, será siempre una niña de cinco años, y pretender que tenga condiciones de artista de cine me parece un disparate del mismo calibre que esperar que pueda cruzar a nado el Canal de la Mancha. Si yo presentara a Conchita como bailarina a una casa de cine, se iban a estar riendo de mí hasta el día en que el desarme de las potencias sea un hecho.

—¡Pero, don Pésimo! ¿No sabe usted que todas las niñas de cinco años que hay

en el mundo son unas maravillas para sus padres? ¡Parece mentira que no se haya enterado usted todavía!

—Paso por la chifladura paternal. Lo que no puede admitirse es que, llevados de su chifladura, eduquen mal a sus hijos. A los niños hay que enviarlos al colegio y no a los estudios de cine.

—¡Ay, don Pésimo! Usted es un hombre del siglo XVII. Pregunte usted a las espectadoras qué opinan de la pequeña Shirley y verá usted cómo se les ilumina el rostro y se les humedecen los ojos de ternura. Exponga usted sus opiniones a las señoras, a las mamás, y verá cómo le dicen que su gusto sería que hubiera cien Shirleys Temples. Y si se dirige usted a la gente menuda acabará de convencerse del enorme partido que tienen los artistas infantiles. La lástima es que no haya más estrellas-niñas y niños-astros.

—¿Quiere usted convertir Hollywood en un grupo escolar?

—Quiero que comprenda usted que los artistas infantiles constituyen uno de los mayores encantos del séptimo arte. Porque los niños que trabajan en el cine, son niños en todo y como todos, y no casos de precocidad, que, como usted sabe muy bien, quiere decir casos de anormalidad.

—Ya sabía yo que usted había de encontrar una salida, por subterránea que fuera.

—Usted sí que es subterráneo y pérfido.

—A otra cosa, mariposa.

—Por lo que se ve, hoy venía usted bien provisto.

—Ahora se trata de una fotografía.

—Venga esa estocada fotográfica.

—Esta mañana he visto un retrato de Greta.

—¡Vaya una novedad!

—Pero no uno de esos retratos de propaganda que siempre nos la muestran tan fotogénica, tan decorativa, tan cautivadora. Era una fotografía de reportero, de esas que se toman por sorpresa, sin preparación alguna.

—Bueno, ¿y qué?

—Pues que la pobrecita no tiene garbo ninguno, por mucho que su nombre se empuje en proclamarlo. Ni elegancia, ni gentileza, ni gracia. ¡«Ná»!, como dicen los andaluces.

—¿Y qué quiere usted decir con eso?

—Que el cine, lo mismo por dentro que por fuera, es una pura farsa, una gran mentira. Hasta la hermosura es una cosa fabri-

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII - NUM. 294

6 de junio de 1936

DIRECTOR
TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022.—Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS

SE PUBLICA LOS SABADOS

ELECTOS

cada. Lo mismo la gracia, tan original e interesante, de Greta, que el frágil encanto de cualquiera de los mil y un bibelots que pululan en el mundo del cine, están conseguidos a fuerza de estudio, luces, afeites... ¡Y que lleguemos a enanos de algunas de esas máscaras! No sé si es para echarse a reír o para echarse a llorar.

—Llore usted. Por mí no lo haga.

—Lo cierto es que he dicho una verdad tan grande como la Catedral de Burgos.

—O como las pastillas de Logroño.

—¿Qué? ¿Acaso no es verdad lo que he dicho?

—En parte, sí.

—¿Sólo en parte?

—Y gracias... Es muy natural que una artista de cine retratada en la sala de un fotógrafo quede mejor que si la fotografía se hubiera hecho en la calle, sin preparación ninguna, como usted ha dicho. Eso le ocurre a todo el mundo y, especialmente, a todas las mujeres. Los buenos fotógrafos de cámara son maestros en el arte de realzar la belleza de una mujer, colocándola en una actitud adecuada a sus líneas, combinando las luces como mejor convenga al tono de su piel y al color de su vestido, puliendo, retocando, etcétera. Pero decir que todo lo pone el fotógrafo, es tanto como afirmar que puede hacerse un buen guiso sólo con las especias. Pero, en fin de cuentas, lo que importa de las artistas es el arte, y eso sí que no lo pueden poner ni quitar los fotógrafos.—

Pérez BELLVER

Films
Selectos

Salc los
sábados

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Trimestre, 9'75 - Semestre, 1'50 - Año 18

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 18

Nombre

Calle núm.....

Población Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese

lo que no interese.) A partir del día 1.º

lo remito por giro postal número Impuesto en

o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor) de de 193...

(Fecha)

Ayuntamiento de Madrid

DEMANDAS

2209. — *Juan Ramón Bestard*, con domicilio en la calle de la Gloria, 4, 1.ª, Inca (Balears), desearía de los documentados lectores y lectoras de esta popular revista, le proporcionasen las biografías de la artista Antonita Colomer y de la niña artista Jane Withers.

También desearía sostener correspondencia con señorita joven y lectora de esta revista.

Gracias anticipadas a quien se digne contestar y pone a disposición de quien los desee sus escasos conocimientos cinematográficos.

2210. — *Popeye*, al dirigirse por primera vez a los lectores de esta simpática revista, los saluda cariñosamente y solicita de su amabilidad el envío de la letra, en francés, de la canción de los campesinos de la película de la Ufa, *Una aventura nupcial*, cuya protagonista es Kate de Nagy. También desearía la letra del vals *Yo canto para ti*, de la película *Paso a la juventud*, que canta Jan Kiepura, en español. Aquel que sepa dichas letras, le ruego me conteste por esta misma sección. Muchas gracias.

2211. — *Rafael dice*: ¿Podría algún amable lector de esta simpática revista proporcionarme una foto de la famosa artista Marlene Dietrich?

Al mismo tiempo, desearía sostener correspondencia con alguna simpática lectora de FILMS SELECTOS.

Señas: Rafael Rodríguez Martelo, barrio Nervión, calle 16, Villa Antónito, Sevilla.

2212. — *Alvaro Lamar*, sentimental y enamorado, al dirigirse por primera vez a esta sección, saluda afectuosamente a todos los que en ella colaboran y pregunta:

¿Qué asignaturas se necesitan estudiar para presentarse a oposiciones al cuerpo general de la Armada? ¿Hasta qué edad se puede opositar y cuándo se convocan esas oposiciones?

¿Tendría algún subscriptor la amabilidad de facilitarme la letra de *El negro Simón y Mirame*, vals de *Sor Angélica*, como asimismo las de fox-bolero *Malabú y Santa*? Gracias.

2213. — *Dos marineros*, asiduos lectores de esta revista, agradecerían a algún lector o lectora se sirva enviarles la letra de la película *El rey del betún*, así como también solicitan de dos lindas lectoras de la península, se brinden para sostener correspondencia.

Diríjanse a Ramón Gálvez y José L. Rodríguez, Destructor «Sánchez Barcaiztegui», Mahón (Balears).

2214. — *José Andani* dice: Faltándome los siguientes números de esta revista: del 1 al 87, 95, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 113, 124, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 163, 209, 235, 245 y 250, desearía adquirirlos.

Además, el primer pliego y del 81 al 88, de *Corazones de hielo*.

Si hay algún amable lector o lectora que me los envíe pagaré su importe o canjearé por alguna otra revista.

Desearía también sostener correspondencia con joven aficionada al cine, deportes y literatura, de diez y siete a diez y ocho años de edad.

Mi dirección: José Andani, Serrera, 19, Grao (Valencia).

2215. — Ofrezco a los lectores de FILMS SELECTOS las siguientes novelas completas y encuadradas en rústica: *¿Quién es ella?*, *Los amores de Rodolfo Valentini*, *Papallo piernas largas*, *El padrino de boda*, *El valle de los hombres silenciosos* y *Levántate y anda*, publicadas todas ellas en esta revista; un grueso tomo contenido todas las páginas de «Suplemento artístico» y del «Album de FILMS SELECTOS», desde el número 1 hasta la terminación del primer álbum y, por último, más de cien ejemplares de La Novela Rosa, todo ello a cambio de postales con brillo de vistas españolas o fotos de aficionado, siempre que éstas estén bien hechas.

Escríbida a maestro nacional de Andrade (Coruña).

2216. — *Cardona* se dirige por primera vez a los amables lectores de FILMS SELECTOS y agradecería mucho al que le dijese la dirección del recitador González Marin, y algunos datos biográficos del mismo.

Dirección Paseo de San José, 435, Las Palmas (Canarias).

2217. — *Tres marineros de la Escuadra española* saludan por primera vez a los lectores de esta grata revista, deseando de la amabilidad de algún lector o lectora nos mande a decir por mediación de dicho semanario, o particularmente, los principales protagonistas de las películas *La batalla*, *Espigas de oro* y *Muchachos de uniforme*.

Al mismo tiempo, solicitamos correspondencia con jóvenes de diez y nueve a veintitrés años.

Nuestros nombres son: José Lerma Hernández, Julián Martínez Barroso y Damián Sendra Moragues.

Y nuestra dirección es: Jefatura de la Base naval principal de Cádiz, San Fernando (Cádiz).

CONTESTACIONES

Siguen las respuestas de *Don Juan Diplomático*, empezando por la conclusión de la número 2215:

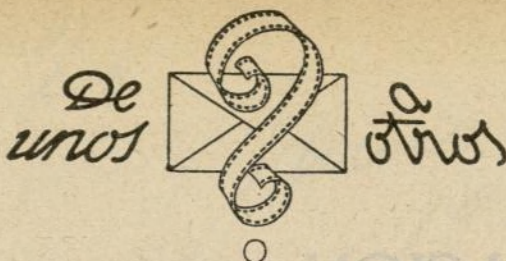
De los demás films no conozco más que los protagonistas y son: de *La fierecilla domada*, Douglas Fairbanks, Mary Pickford y Dorothy Jordan; de *El zepelín perdido*, Conway Thearle y Virginia Vally; de *El secretario de madame*, Liane Haid, Willy Forst y Erman Thimig; de *Catolicismo*, Gustav Froehlich; de *Una hermanita deliciosa*, Marie Glory, Barón de Fils, Naquerite Moreno, Noel Noel y Urban, y de *La canción del Ritz*, Harry Richmans y Joan Bennett.

Rina de Liguoro no desempeña en *Madame Satán* papel de importancia; se limita únicamente a lucir unas lindas «toilettes».

Las películas presentadas al mercado por las productoras en la temporada 1929-1930 son:

Paramount: *El patriota*, con Emil Jannings, Florence Vidor y Lewis Stone; *Los pecados de los padres*, con Emil Jannings, Ruth Chatterton y Barry Norton; *Llegó la escuadra*, con Clara Bow, James Hall y Jack Oakie; *Tres fines de semana*, con Clara Bow, Neil Hamilton y Paul Lukas; *Manhattan Cock-tail*, con Richard Arlen y Nancy Carroll; *El canto del lobo*, con Gary Cooper, Lupe Vélez y Louis Wolheim; *La canción de París*, con Chevalier y Margaret Lugston; *Jazz-band*, con Nancy Carroll y Charles Rogers; *Todo por un beso*, con Ruth Elder y Richard Dix; *El hombre que amó*, con Richard Arlen y Mary Brian, etc., etc.

Fox: *Cristina*, con Charles Morton y Janet Gaynor; *El capitán Látigo*, con Victor McLaglen y Claire Windsor; *El pan nuestro de cada día*, con Charles Farrell y Mary Duncan; *¡Feliz año nuevo!*, con Mary Astor y Charles Morton; *Vagabundos por Europa*, con Nick Stuard y Sue Carol; *Pasiones del hampa*, con George Muker y Virginia Valli; *Magia negra*, con Josephine



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que querían que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

Dunn y Dorothy Jordan; *El huésped de medianoche*, con Marjorie Beebe y Gwendolyn; S. M. la coqueta, con Barry Norton, Irene Rich y Sue Carol, etc., etc.

Ufa: *Rapsodia húngara*, con Dita Parlo, Lil Dagover y Willy Fritsch; *Asfalto*, con Betty Aman y Gustav Froehlich; *Las mentiras de Nina Petrova*, con Brigitte Helm y Francis Lederer; *Looping the Loop*, con Jenny Jugo y Werner Kraus; *Retorno al hogar*, con Dita Parlo, Lars Hanson y Gustav Froehlich; *Escándalo*, con Brigitte Helm y Henry Stuard; *Un punto obscuro*, con Lillian Harvey y Willy Fritsch; *Ocho cilindros*, con Harry Piel, etc., etc.

Metro-Goldwyn-Mayer: *Icaros*, con Anita Page, Ramón Novarro y Ralph Graves; *Los cosacos*, con John Gilbert, Renée Adorée, Ernest Torrence y Nils Asther; *La mujer ligera*, con Greta Garbo, John Gilbert y Dorothy Sebastian; *La máscara del diablo*, con John Gilbert, Eva V. Vene y Alma Rubens; *Orquídeas salvajes*, con Greta Garbo, Nils Asther y Lewis Stone; *El pagano de Tahití*, con R. Novarro, Renée Adorée y Dorothy Jones; *Amores prohibidos*, con R. Novarro y Renée Adorée, etc., etc.

Temporada 1928-1929:

Paramount: *La marcha nupcial*, con Fay Wray, Erick von Strohm y Zasu Pitts; *Cuatro plumas*, con Richard Arlen, Fay Wray, Clive Brook y Noah Beery; *La reporter relámpago*, con Bebe Daniels, Neil Hamilton y William Austin; *Caras olvidadas*, con Clive Brook, Olga Baclanova y Mary Brian; *La carla*, con Jeanne Eagels; *A tiro limpio*, con Wallace Beery, Raymond Hatton y E. Ralston; *Ballet ruso*, con Florence Vidor y Clive Brook, etc., etc.

Fox: *Con una mujer me basta*, con Marceline Day y Rod La Rodque; *Expatridada*, con Don Terry y Madge Bellamy; *Ladrones honrados*, con John McBrow y Dorothy Dwan; *Confesión*, con Pola Negri; *El gran error*, con Josephine Dun, Evelyn Brent, James Hall y W. Powell; *Beau Geste*, con Ronald Colman, Ralph Forbes, Neil Hamilton y Irene Rich; *La redada*, con Evelyn Brent y George Bancroft, etc., etc.

U. F. A.: *Aprendiz de bailarín*, con Suzy Vernon y Willy Fritsch; *Cielo y tierra*, con Reinold Schunckel; *Ilusiones*, con Mona Maris, Dina Gralla y Warner Futerer; *Amor a toques de clarines*, con Lillian Harvey y Willy Fritsch; *Spione*, con Gerda Mauren y Willy Fritsch; *La mujer en la Luna*, con Gerda Mauren y Willy Fritsch, etc., etc.

Metro-Goldwyn-Mayer: *Espejismo*, con Marion Davies y William Haines; *El comparsa*, con Buster Keaton y Dorothy Sebastian; *La chica de la suerte*, con Norma Shearer y Gwen Lee; *Mariona*, con Marion Davies y Aileen Pringle; *Jim el misterioso*, con William Haines y Joan Crawford; *El caso Bellamy*, con Leatrice Joy y Betty Bronson; *Sueño de amor*, con Joan Crawford y Nils Asther; *Ben-Hur*, con R. Novarro y May McAvoy, etc., etc.

Temporada de 1927-1928:

Paramount: *¡Nada, niña, nada!*, con Bebe Daniels y James Hall; *¡Qué noche!*, con Bebe Daniels y Neil Hamilton; *El gran combate*, con Gary Cooper y Colleen Moore; *La legión de los condenados*, con Fay Wray y Gary Cooper; *Friolida de una dama*, con Pola Negri y Rod La Rodque; *La loca orgía*, con Clara Bow y Fredric March; *¡Ay mi madre!*, con Harold Lloyd y Jobina Ralston, etc., etc.

Fox: *El séptimo cielo*, con Janet Gaynor y Charles Farrell; *El precio de la gloria*, con D. del Río y Edmund Lowe; *El ángel de la calle*, con Janet Gaynor y Charles Farrell; *El príncipe Fazil*, con Greta Nissen y Charles Farrell; *La modelo de París*, con Nin Dupond y Marceline Day; *El caballero del ring*, con Leila Hyams y Monte Blue; *Los amores de Carmen*, con Dolores del Río y Don Alvarado, etc., etc.

U. F. A.: *El anillo de arena*, con Mary Amid y Angelo Ferrari; *La virgen del Palace*, por Hugette ex Duflos; *Las mariposas de Maxim*, con Lillian Harvey; *Miguel Strogoff*, con Ivan Mosjoukine; *Scheherazada*, con Nicolay Koline, Ivan Petrovich y Dita Parlo, etc., etc.

Metro-Goldwyn-Mayer: *Fiebre de primavera*, con W. Haines y J. Crawford; *El cadete de West Point*, con

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

W. Haines y J. Crawford; *Detectives*, con George K. Arthur, Karl Dane y Marceline Day; *Hermano Slim*, con George K. Arthur, Karl Dane y Jean Asther; *El remolque*, con Josephine Dun y W. Haines; *Rie, payaso, rie*, con Lon Chaney y Loretta Young; *La dama misteriosa*, con Greta Garbo y Conrad Nagel, etc., etc.

Temporada de 1926-1927:

Paramount: *Tripoli*, con E. Ralston y Noah Beery; *Lirio en el polvo*, con Pola Negri y Ben Lion; *Una de tantas*, con Clara Bow y Richard Arlen; *Alas*, con Clara Bow y Richard Arlen; *¡Venga alegría!*, con Harold Lloyd y Jobina Ralston; *El hermanito*, con Harold Lloyd y Jobina Ralston; *La que no sabía amar*, con Antonio Moreno y Constance Talmadge, etc., etc.

Fox: *Amanecer*, con George O'Brien y Janet Gaynor; *Esto es el cielo*, con Vilma Banky y James Hall; *La chica del coro*, con Benie Lowe; *Ladrones a bordo*, con Louis Wilson; *Legado trágico*, con June Collier y Earle Foxe; *Laureles de un pintor*, con May McAvoy; *Venganza*, con Dolores del Río y José Crespo, etc., etc.

U. F. A.: *Los nibelungos*, con Gustav Froehlich; *Metropolis*, con Brigitte Helm, etc., etc.

Metro-Goldwyn-Mayer: *La mujer marcada*, con Lars Hanson y Lillian Gish; *La reina del boulevard*, con Don Alvarado, Constance Talmadge y Alice Wite; *Un cierto muchacho*, con R. Novarro, Renée Adorée y Marcelina Day; *El colegial*, con Buster Keaton; *La hermana Blanca*, con Lillian Gish y Ronald Colman; *El sexo débil*, con Norma Shearer y Conrad Nagel; *La tierra de todos*, con Antonio Moreno y Greta Garbo, etc., etc.

2216. — *A Una valencianita* (demanda 1428): No conozco de Mary Carlisle más que trabaja para la Metro-Goldwyn-Mayer y ha hecho *El dinero tiene alas*, *Un sábado millonaria*, *La novia universitaria* y otras.

Liane Haid nació en Viena. Está casada con el barón de Haymerle. Es famosa por su constante trabajo en el cine y durante el silencio alcanzó mucha fama.

Ha hecho *Lucrecia Borgia*, *Lady Hamilton*, *El último vals*, *La princesa de las Crardas*, *La esclava blanca*, *El fuego de amor*, *La reina de mi corazón*, *El espiá de la Pompadour*, S. O. S., *Viena, un príncipe y el amor*, *El inmortal vagabundo*, *Los dos caminos del hombre*, *La condessa detective*, *Gran gala Travesti*, *No quiero saber quién eres*, *El secretario de madame*, *El príncipe de Arkadia*, *Salto fatal*, *Por el mar viene la ilusión*, S. A. la vendedora, *Dime quién eres tú*, *Una mujer como ninguna* y *La señora no quiere niños*.

2217. — *A Un hombre fotogénico* (demanda 1431): No tengo los repartos que pide, pero sí los intérpretes, que son: de *Máquina infernal*, Genevieve Tobin y Chester Morris; de *Huérfanos en Budapest*, Loretta Young, Gene Raymond y O. P. Heggie; de *I. F. 1 no contesta*, Daniele Parola, Jean Murat, Charles Boyer y Marcel Vallee; de *Yo y la emperatriz*, Lillian Harvey y Charles Boyer; de *Crepúsculo rojo*, Adele Santorky, Camila Spira y Rodolph Foster; de *Yo de día y tú de noche*, Kate de Nagy y Willy Fritsch; de *El húsar negro*, Conrad Veidt; de *Una aventura nupcial*, Kate de Nagy; de *Estrella de Valencia*, Brigitte Helm; de *Romanza húngara*, Dita Parlo y Willy Fritsch; y de *Rivales de la pista*, Albert Prejean y Rouland Toutain.

2218. — *A Una admiradora de Charlot* (demanda número 1432): El título del film de Harold Lloyd es *¡Ay que me caigo!* y el de Chester Conklin, *La casa del horror*.

2219. — *Para El demonio del mar* (demanda 1433): Al fin del mundo y Al borde del mundo son una misma cinta. Lo mismo sucede con *El escándalo* y *El escándalo de Baden-Baden*.

El film *Ordenes secretos* está interpretado por Brigitte Helm, y *Servicio secreto*, por Lil Dagover; por tanto, no tiene nada que ver el uno con el otro.

La película cuya escena se publicó en el número 47 de FILMS SELECTOS corresponde a *Suengail*, y la otra escena al film *Mariposa del fango*.

2220. — *Black and Blond* contesta a *El hombre fotogénico* (demanda 1431): El reparto de *I. F. 1 no contesta* es como sigue: Producción de Erich Pommer, de la Ufa. Inspirada en la novela de Kurt Siodmak. Cálculos científicos a cargo del ingeniero A. B. Heninger. Fotografía de Gunther Rittau y Konstantin Tschet. Ingeniero de sonido Fritz Thiery. Música de Allan Gray. Director, Karl Hartl. Intérpretes (versión alemana): Hans Albers, Sybille Schmitz, Paul Hartmann, Peter Lorre, Hermann Speelmans, Paul Wester-Meier, Artur Peiser, Gustav Puttjer, Georg August Koch, Hans Schneider, Philip Manning, Paul Renkopf, Karl Klockner y Georg John.

Versión francesa: Charles Boyer, Jean Murat, Daniela Parola, Pierre Pierade, Pierre Brasseur y Louis Félude.

Versión inglesa (editada con la colaboración de la Gaumont-British): Conrad Veidt, Jill Esmond, Leslie Fenton, Donald Calthrop y A. Gween.

Estrella de Valencia (Ufa) (*L'étoile de Valence*), versión francesa. Producción de Alfred Zeisler. Realizada por Serge de Poligny. Intérpretes: Brigitte Helm, Jean Gabin, Simone Simon, Tommy Bourdelle, Joe Alex, Hans Deppe y Paul Westmeier.

Yo de día y tú de noche (Ufa), de Erich Pommer. Argumento de Robert Liebmann y Hans Szekeley. Fotografía de Friedl Behn-Grund y Bernhard Wenzel. Sonido de G. Goldbaum. Música de Werner R. Heymann. Director musical G. Jacobsohn. Realizador Ludwig Berger. Intérpretes (versión alemana): Kate de Nagy, Willy Fritsch, Amanda Lidner, Elisabeth Lennartz, Julius Falkenstein, Anton Pointner, Eugen Rex y Kurt Lilien.

Versión inglesa: Fernand Gravey, Heather Angel, Lady Tree, Jillian Sand, Edmund Gwenn, Lewis Shaw, Donald Calthrop, Leslie Perrins, Sonnie Hale y Athene Seyler.

Versión francesa: Kate de Nagy, Fernand Gravey, Jeanne Cheirel, Georges Flament, Le Gallo, Gignette d'Yd, Pierre Pierade, Arnoux, Roger Dann y Marguerite Templey.

Huérfanos en Budapest (*Zoo in Budapest*) (Fox). Director, Rowland V. Lee. Reparto: Eve, Loretta Young, Zani, Gene Raymond; doctor Grunbaum, O. P. Heggie; Paul Vador, Wally Albright; Heinie, Paul Fix; Garbosch, Murray Kinnell; Katrina, Ruth Warren; Karl, Roy Stewart; Elsie, Frances Rich; Mr. Vador, Niles Welch; Miss Murst, Lucille Ward; Roski, Russ Powell.

2221. — *Guanina* contesta a *Román Ones* (demanda 1417): De los repartos que pide sólo tengo algunos, que con verdadero gusto se los mando. De *El congreso se divierte* hay tres versiones. Este film de la Ufa, dirigido por Erich Pommer y Erik Charell. Título de la versión francesa: *Congres Danse*. Reparto: Ella, Lillian Harvey; zar Alejandro, Henry Garat; Metternich, Pierre Maguier; Tailleurand, Jean Dax; secretario de Metternich, Robert Arnoux; Wellington, Humberton Wright; Bibikoff, Armand Bernard; ministro de Hacienda, M. Sinoel.

Título de la versión inglesa: *Congress Dances*. Reparto: Ella, Lillian Harvey; zar Alejandro, Henry Garat; Metternich, Conrad Veidt; Tailleurand, Jean Dax; secretario de Metternich, Reginald Poudrell; Wellington, Humberton Wright; Bibikoff, G. M. Saughlin; ministro de Hacienda, Spencer Travot.

Versión alemana (ignoro el título original). Reparto: Ella, Lillian Harvey; zar Alejandro, Willy Fritsch; Metternich, Conrad Veidt; Tailleurand, Jean Dax; secretario de Metternich, C. H. Schroth; Wellington, Humberton Wright; Bibikoff, Otto Wallburg; ministro de Hacienda, Julius Falkenstein.

Por el enaltecimiento de la cinematografía española

HACE ya mucho tiempo —que cuenta ya el plural de año—, tanto en tertulias y reuniones cinematográficas, como en gacetillas publicitarias y en artículos periodísticos, se viene diciendo y repitiendo hasta la saciedad la frase: «El cine español está en marcha.» Cuando en la vida un pequeño empieza a ponerse en pie y da unos cuantos pasos inseguros,

bamboleantes, dicen sus padres y allegados: «El niño ya anda.» Todos, sin embargo, sabemos que lo que hace el niño no puede llamarse andar, pues hay que poner el mayor cuidado para que no se caiga, y aún, pasado cierto tiempo, cuando ya camina cogido de la mano, se puede decir que anda pero no que marcha, porque cada dos por tres hay que cogerle

en brazos y su caminar no tiene la seguridad plena y la firmeza que la marcha requiere.

Otro tanto le pasaba al cine español, a la producción nacional; daba pasos, pero no marchaba, porque para ello le faltaba directividad y fortaleza. Sus obras eran esporádicas, sin manifiesto enlace con antecedentes ni consiguientes. Surgían como flor en medio del camino, sin conocedora plantación y ordenado cultivo. La flor podía hasta ser bella, pero no producía semilla, ni, de haberla producido, se aprovechaba para un cultivo entendido, lógico, provechoso y depurador. Flor en tiesto si queréis, cuidada por carifiosas manos, pero sin continuidad, ni feracidad, sin reproducción y multiplicación.

El cine español hacía pinitos, pero no andaba, ni menos marchaba, hasta hace poco, en que ya se nota su caminar a pie firme, en seguridad y precisión de marcha. El cultivo de sus flores y frutos ya se hace ordenada, sistemáticamente, con conocimiento y voluntad, no voluntariosamente, a capricho y en plantas sueltas como antes. Ello se debe a hombres entendidos o que, inteligentes, han sabido buscar los asesoramientos y colaboradores necesarios para una producción regular, metódica, continuada. Estos hombres han constituido entidades capaces de hacer marchar el cine español, y todos, cineístas o no, debemos mostrarles nuestro agradecimiento, ya que el llamado séptimo arte es, en su fase de producción, una de las más importantes industrias, y la que utiliza y favorece a más sectores de trabajo manual e intelectual, y su encauzamiento y desarrollo interesa a la economía nacional.

Entre esas entidades, todas dignas de encomio y alabanza, ha sobresalido por la labor realizada, tanto en la producción como en la expansión del cine español en el nuestro y en otros países, la Compañía Industrial del Film Español, S. A., corrientemente conocida por las siglas de CIFESA, y lo que ésta ha realizado débese a un hombre de carácter modesto, muy retraído, pero de energía, inteligencia y voluntad nada corrientes: don Manuel Casanova Llopis, que ocupa el cargo de presidente del consejo de administración de la entidad, de la cual son consejeros directores sus hijos, don Vicente y don Luis.

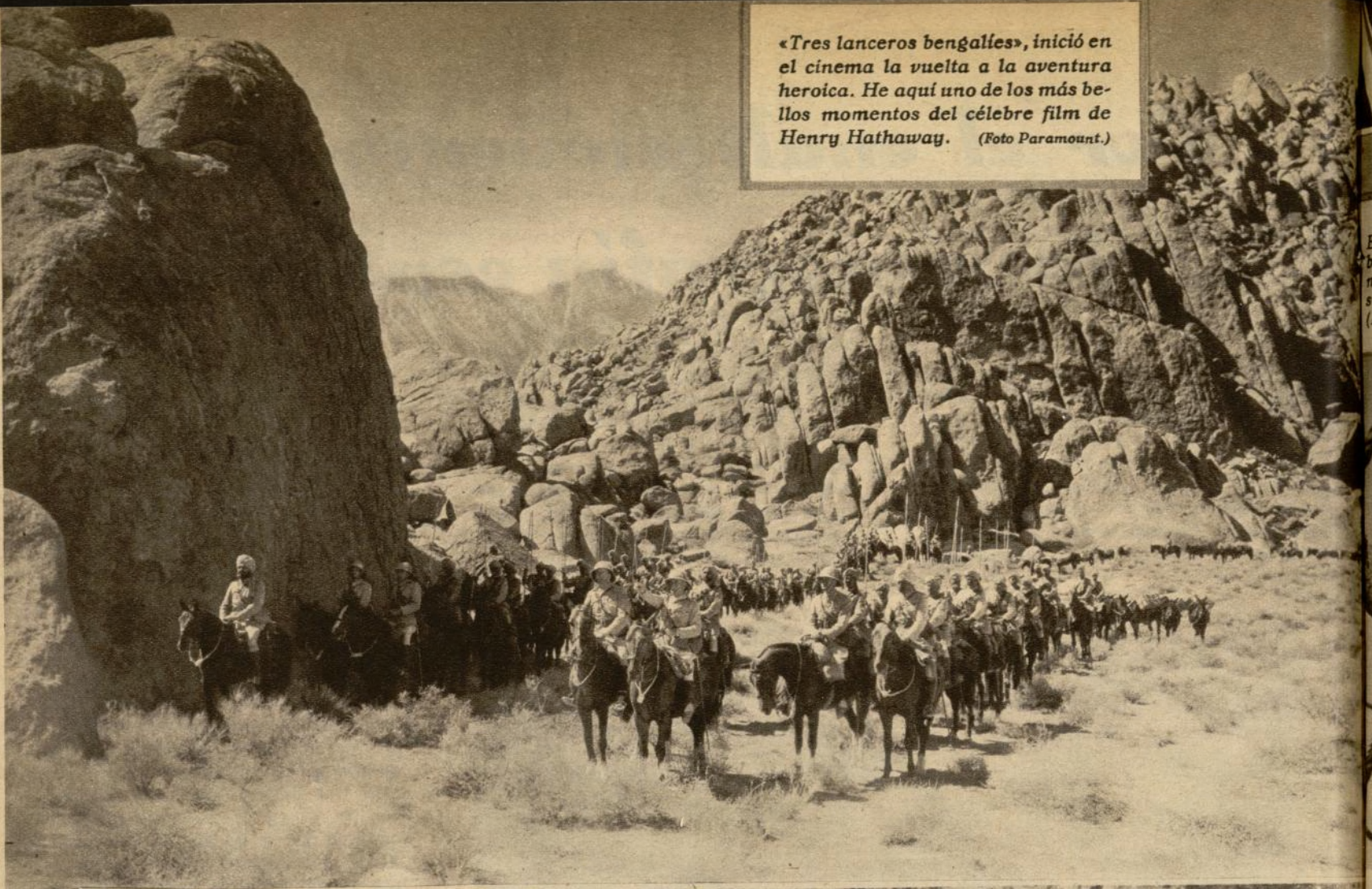
Aquí podríamos ahora escribir la biografía de don Manuel Casanova si no supiéramos que es enemigo de toda popularidad y, por lo tanto, no habría de gustarle que así lo hiciéramos; pero como su labor y los resultados positivos de ella son de todos conocidos, nos place sumarnos a la propuesta del querido colega «Filmópolis», de que le sea concedida una distinción honorífica, que podría ser la de la Orden de la República, con lo que se premiaría una labor patriótica, de exaltación y riqueza nacionales y se enaltecería el cine español en uno de sus más destacados y productivos valores.

FILMS SELECTOS

DON MANUEL CASANOVA LLOPIS, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE CIFESA.



«Tres lanceros bengalíes», inició en el cinema la vuelta a la aventura heroica. He aquí uno de los más bellos momentos del célebre film de Henry Hathaway. (Foto Paramount.)



«Tarzán» es otro buen símbolo de la aventura, ingenua e infantil, en el cinema. Esta escena pertenece a «Las nuevas aventuras de Tarzán», que ha interpretado Herman Brix. (Foto Castillo y Notario)

VUELVE LA AVENTURA

Es el capitán Blood, el pirata caballeresco, que otra vez surca los mares del cinema para reparar no sabemos qué extraña injusticia. (Foto Warner Bros-First National.)



por Rafael Gil

INDUDABLEMENTE, el cine estaba resultando demasiado serio. Uno evocaba su infancia, que era también la del propio cinema, y no tenía más remedio que recordar con nostalgia al bandido heroico y sentimental, al pirata sangriento y romántico y al conquistador eternamente sumido en sueño de horizontes. Los personajes de la aventura eran antes los personajes del cinema. Y los temas imaginativos, desbordantes en fantasías y quimeras, eran, al mismo tiempo, los únicos temas del nuevo arte. Un arte niño para los niños, podía resumirse. Pues eran precisamente los muchachillos que aún no habían cumplido los dieciséis años, los que se entregaban con pasión a las emociones, simples y puras, de las primeras imágenes cinematográficas, mientras los hombres adoptaban ante ellas una postura desdeñosa y suficiente.

Pero esto —acabamos de decirlo así— ocurría en nuestra infancia, que era también la del cinema. Luego... el cine empezó a ser una cosa demasiado seria. Primero nos descubrió el gran mito de la técnica. La ciencia se puso frente al arte, y el cerebro frente al espíritu. El cine ya no era una huida a la naturaleza para retornar luego con ella prisionera en una banda de celuloide. Era la tortura de muchos días de encierro en la inmensidad de fríos estudios y en la obscuridad de los laboratorios, para poder arrancar ahí a la técnica sus secretos. Secretos apabullantes y fríos, maravillosos y antiartísticos. El arte empezaba a convertirse en oficio. El artista en investigador. Y el público, después de contemplar la proyección de una película, marchaba siempre en busca de cualquier manual práctico que le explicase las rarezas que acababa de contemplar. ¿Podía haber algo más desolador?

Aunque entonces pareciese imposible, lo había. Sobre el cine se cernió bien pronto una nueva plaga: los problemas. Los que más despreciaban al cinema y menos beligerancia le concedían, fueron los primeros en rendirse ante los malabarismos de una técnica virtuosa e inútil; y también los primeros en querer aportar a la pantalla los temas y los problemas de mayor abolengo artístico y psicológico. Había llegado el momento en que el cine se empeñaba en ser trascendental. Pero como las cosas son o no trascendentales, pero jamás podrá hacerse que lo sean por arte de birlibirloque —que es, poco más o menos, el «arte» de los grandes técnicos del cine—, las imágenes cinematográficas empezaron a hundirse en la pedantería. A querer y no poder ser trascendentales. A andar tan de prisa, que terminaron traspasando sus propios límites sin saber luego volver a ellos. Y a encontrarse dentro de la gran paradoja de ser un arte nuevo que vivía a merced de los viejos tópicos de las viejas artes.

Con todo esto —creemos necesario aclararlo— no estamos haciendo el elogio de un cine vacío y falso, que nosotros somos siempre los primeros en condenar. Cuando el cine tiene ya, además de «Charlot», a King Vidor, a Paul Czinner, a Eisenstein, a René Clair, a John M. Stahl, a Frank Borzage y a otros varios animadores de talla artística gemela, no hay más remedio que considerarle capaz de abordar todos los temas artísticos y de colaborar en la solución de los problemas humanos. Lo que ocurre es que en el mundo del cine no todos los animadores son Vidor ni Czinner, sino que la mayoría no pasan de ser unos técnicos excelentes y unos pésimos artistas.

Por esto el «arte» cinematográfico ha

(Continúa en la página 24)

Jackie Cooper simbolizó en «La isla del tesoro» el afán aventurero de los niños. Mientras descansa del trabajo del estudio, juega con un pequeño velero, símbolo también de la novela aventurera. (Foto M.-G.-M.)



<Films Selectos> en Berlin

LENI RIEFENSTAHL

por Escosura

Leni Riefenstahl en la Casa del Greco, en Toledo, acompañada de nuestro corresponsal Escosura.



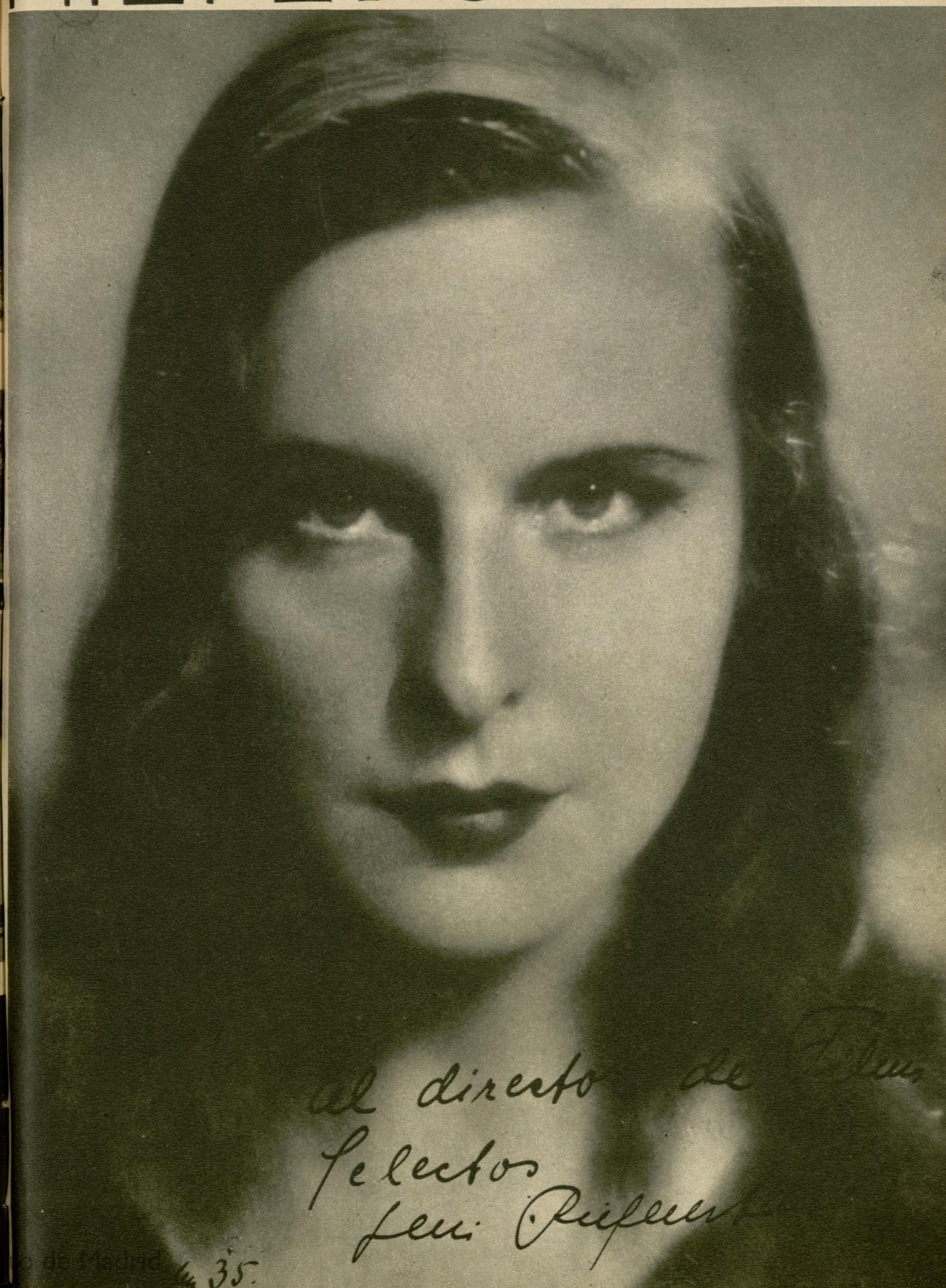
Leni Riefenstahl en una de sus vueltas por España (Els Encantats, Valle de Arán), en busca de motivos. En la fotografía se ven Guzzi Lanschuer, Leni Riefenstahl, Walter Rime y nuestro corresponsal Escosura.



Leni Riefenstahl hablando con un campesino en un campo de Lagartera.

Mucho se ha hablado y escrito sobre esta artista. Relatos espeluznantes y agresivos, sedientos de sensación, han vertido su hiel o admiración por las páginas de la prensa. ¿Quién la conoce? Pocos, muy pocos. No tiene muchos amigos, pero el que se cuenta entre ellos, sabe que puede contar con una amistad verdadera y profunda. Sencilla en todo su ser, es una artista innata, con una fuerza creativa y productiva rara, aun entre hombres. Ambiciosa, no de poder o riqueza, sino de trabajo, de construir. Una vez acabada una labor, lo hecho no tiene más interés para ella. Solucionado un problema, mejor dicho, antes de terminarlo, ya comienza su inteligente cerebro a encauzar sus pensamientos hacia algo nuevo. Su inteligencia funciona entonces con una actividad casi nerviosa, para encontrar la sucesión constante a su trabajo. Su incansable y asombroso temperamento enlaza un trabajo con otro en una cadena interminable. Su norma es llegar lo antes y lo mejor posible a la meta propuesta. No hay detalle que se escape a su vista, no hay posibilidad de ocultarle una falta cometida, casi la presiente antes de verla. Comenzó como danzarina, no contando con otra cosa que su arte. Con su marcada personalidad y su corazón de artista se abrió camino. Paso a paso fué ascendiendo; un éxito superaba el anterior, hasta que un desgarre a la rodilla, del que aún hoy padece, puso fin a sus actuaciones. Una conversación con el doctor Fanck, originada casualmente por la vista de un cartel de la película «La montaña del destino», la llevó al film, donde actuó por primera vez como protagonista en la película «La montaña sagrada». Ella convirtió aquí la imponente naturaleza en un acontecimiento del alma. A esta película siguieron «El gran salto», «El infierno blanco», «De Piz-Palú», «Tormenta sobre el Montblanc» y «Borrachera de nieve». Pero Leni Riefenstahl es una personalidad consciente, que da a la vida un sentido fijo que materializa en sus hechos. Energía personal es una de sus cualidades a la que se une la pasión. Estos hechos la llevaron a la creación de su propia película, «La luz azul». Es en

(Continúa en la página 24)



al director de Films
Selectos
Leni Riefenstahl

de Madrid 35



LENI RIEFENSTAHL



«Los hijos del divorcio» o «El mal deshecho» un film de Radio que plantea un interesante tema.

A HORA todo son preguntas inquisitivas; todo inquietudes acerca de la suerte que pueda correr el cinema yanqui. Hasta hace poco no había comentarista que no creyese a los productores de Hollywood en posesión de esa rara varita de virtudes que servía para convertir todo lo que se le ponía por delante en verdaderas maravillas. El cinema americano era una cosa así como la expresión más pura del cinema universal. Todo cuanto se producía al margen de aquellas latitudes era referido forzosamente a las producciones más o menos características de Norteamérica. Desde lo de

«Meca de la cinematografía» a «patria del cinema actual», corría un torrente de calificativos que ahogaba la voz natural del cinema rigurosamente yanqui. Todo cuanto puede decirse de este arte todavía nuevo —aunque otra cosa queramos demostrar con nuestras exigencias— se ha dicho y repetido machaconamente con relación a las producciones que nos llegaban del Estado de California. Se ha virado tan en redondo, que ahora resulta que el cinema yanqui, el buen cinema yanqui, es... cinema europeo. No entendemos cómo ha podido virarse tan en redondo en un espacio de tiempo tan bre-

vísimo y cuando aún corren por nuestras pantallas las mismas producciones que provocaban los más encendidos elogios. De modo que el cinema yanqui no es ya tal cosa. No está mal, o no lo estaría si quienes tal afirman arrostrasen todas las consecuencias que acarrea sentar una proposición tan redondamente concebida. No es que sea preciso exigir una justificación. Bastaría, en el peor de los casos, que nos dijese a dónde van a parar con sus afirmaciones. O, más sencillamente, qué entienden por esa cosa tan imprecisa que es

(Continúa en la página 24)



Por el mal camino, otra película Warner Bros-First National que también tenía cosas que contar.




Creíamos auténticamente americano aquel cinema que tenía el Far-West por escenario y el Far-West vuelve. (Foto del film Paramount «Caravanas felices».)

VARIACIONES EN TORNO AL NUEVO CINEMA YANQUI

por J. Ruiz de Larios



«El infierno negro», una cinta Warner Bros-First National que tiene algo que contarnos.



La belleza de Norma Shearer, que nos cautiva en esta original fotografía, nos seducirá en la interpretación de la protagonista de la versión cinematográfica del bellissimo drama de William Shakespeare «Romeo y Julieta». (Foto Metro - Goldwyn - Mayer.)

EL CINE Y LA MODA

La joven y bella artista de la 20th
Century-Fox

CLAIRE
TREVOR

presenta en esta página un
gracioso vestido de estilo
para noche y un conjunto
de chaqueta y «shorts» pa-
ra playa y deportes de
verano.

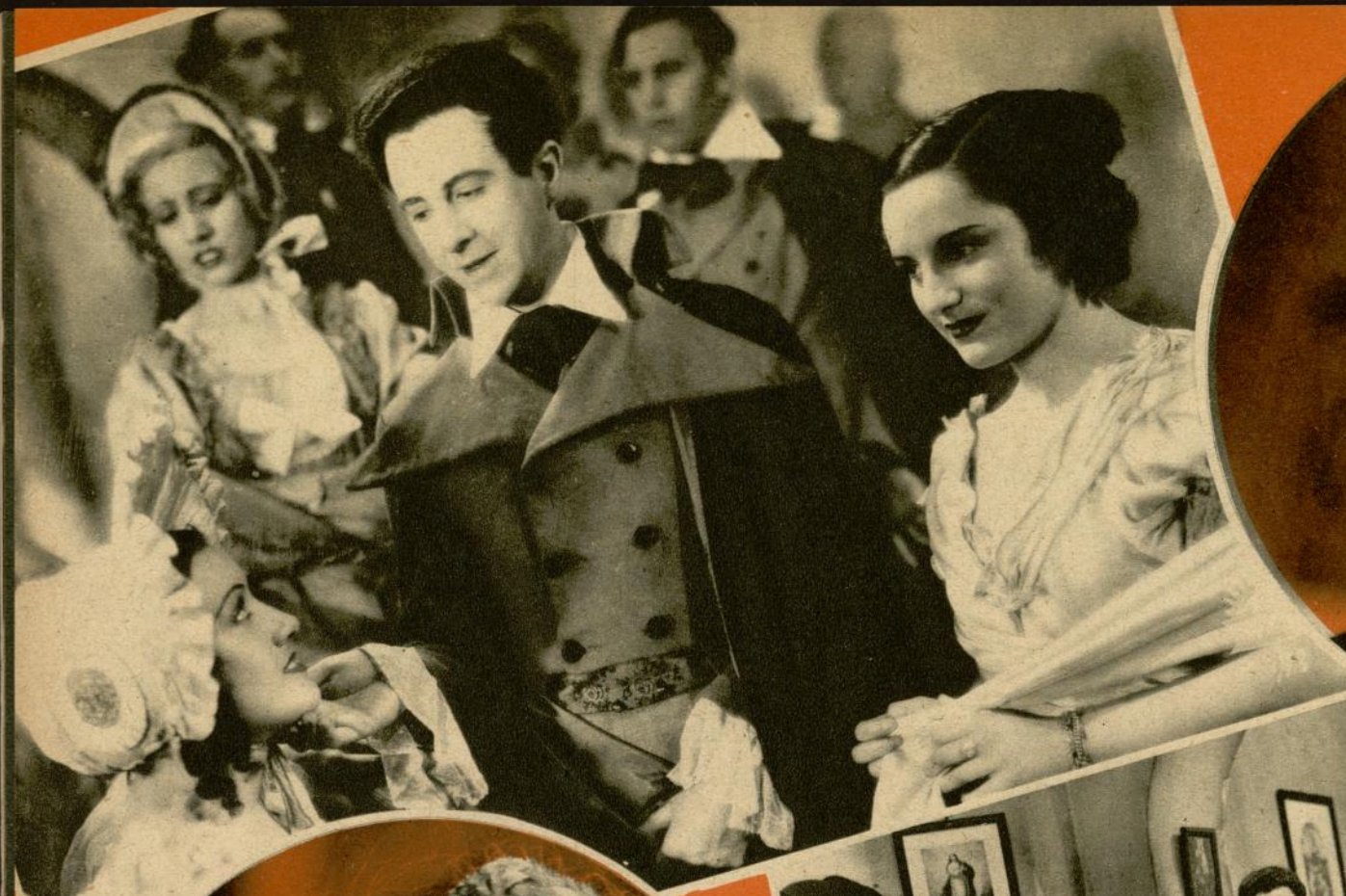


Ayuntamiento de Madrid

Varias escenas de

EL CURA DE ALDEA

bella y emotiva película Cifesa basada en la novela del mismo título original de Pérez Escrich, interpretada por Mary del Carmen, Pilar Muñoz, Valentín González, Manuel Arbó, Juan de Orduña y Carlos Román.



Ayuntamiento de Madrid

ARTISTAS DE AYER Y DE HOY

CHARLES TARDILL

al que veremos nuevamente en el film de la Universal «Fighting Youth». (Sin título definitivo en español.)

Ayuntamiento de Madrid



Aunque parezca mentira, esta señorita es Carole Lombard a la edad de tres años... Los hermosos ojos no han cambiado.

¿SABE USTED...

que esta notable estrella empezó su carrera exhibiendo su figura ataviada con un traje de baño?

cuál fué su primera película importante?

quién es su actor favorito?

que tuvo un accidente que casi arruinó su carrera?

su verdadero nombre?

Estas y otras preguntas de igual interés quedan debidamente contestadas en esta nueva y detallada biografía.

LA VIDA DE CAROLE LOMBARD

por EDWARD SCHELLHORN

[E]l nombre de Carole Lombard es el talismán que abre las puertas de la ilusión. ¿Qué encantos tiene esta belleza de la pantalla que así nos impresiona? Los más característicos y sublimes de su sexo. Y lo notable del caso es que esta maravilla de gracia femenina, como veremos más adelante, se distinguió y alcanzó lauros en deportes

masculinos. Es linda, esbelta y sugestiva, y, por consiguiente, muy atractiva. Pone en juego toda su femineidad para servir de hechizo a quien la contempla; no hay detalle bello de delicadeza femenina con que no se auxilie para hacerse encantadora, y así es que al presentársenos en la pantalla nos deja prendados por armonizar su escultural cuerpo

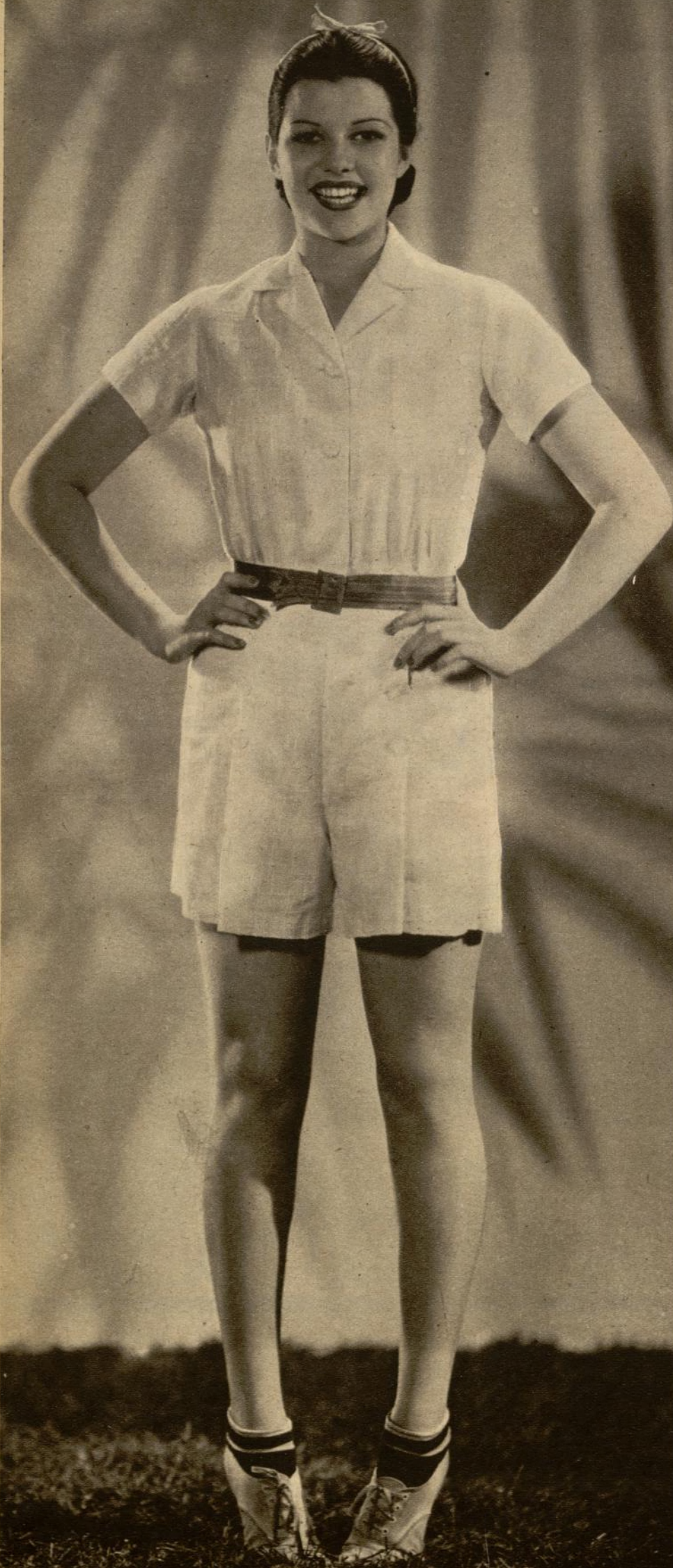
con la gracia y delicadeza de sus gestos y ademanes.

Bien se merece, pues, tan preciada artista, unas líneas que revelen su carrera, la cual, a decir verdad, no se debe a ningún esfuerzo notable por parte de ella, sino a la ventura que inexplicablemente visita a quien se empeña en ser sólo lo que es. (Continuará)

Ayuntamiento de Madrid

HAY QUE GUARDAR LA LÍNEA DICE RITA CANSINO

por P. Crespo



NUESTRA visita a los estudios ha sido puramente casual. No nos llevaba a ellos ningún plan informativo. Teníamos necesidad de reposo, de poder contemplar sin objetivo premeditado los graciosos conjuntos que forman las no menos graciosas «girls», cuando apareció a nuestra vista la grácil figura de una mujer morena y atractiva que en un acogedor rincón de esas selvas figuradas hacía ejercicios rítmicos de gimnasia.

Aquel hallazgo providencial nos dejó en suspenso. Por lo que podía apreciarse a simple vista, la mujer era asaz atractiva, los movimientos que ejecutaba lo suficiente tentadores para acuciar nuestros buenos deseos, y pisando quedo nos acercamos a ella para poder saborear todo el encanto de aquel cuerpo maravilloso que se ondulaba a compás de los ejercicios realizados.

¡Rita Cansino! Era Rita Cansino, la morena belleza que la 20th. Century ha lanzado al mundo cinematográfico. No siendo muy capaces de contener nuestra admiración, nos acercamos a ella, que nos sonrió sin enojo. La habíamos sorprendido cuando menos se lo esperaba. Es raro que la gente se llegue hasta aquel lugar y ella aprovecha la soledad y el sol espléndido para dar elasticidad a sus músculos y preservar al cuerpo de la grasa superflua.

Le rogamos que continuase los ejercicios cual si no estuviéramos, pero ella nos aseguró que no le sería posible hacerlo y que prefería descansar un rato si es que no teníamos inconveniente en acompañarla.

Acompañar a una mujer bonita es siempre agradable, mas si la mujer es, además, Rita Cansino, se convierte en un placer, ya que es una criatura deliciosa en extremo, alegre, vivaracha y locuaz.

—No tengo ni un momento para dedicarme a la conservación de la línea —nos dijo— y aprovecho estas horas matinales sacrificándole al cuerpo el sueño. Cuando madrugo me siento mejor, más optimista, más decidida y emprendedora.

—Y hasta más guapa si ello fuese posible— le aseguramos.

—Quizás a sus ojos— nos responde.

—Naturalmente. Y eso que le advierto que yo, cuando madrugo, no sé lo que me pasa. Lo veo todo



bastante raro. ¿No cree usted que debe de ser falta de costumbre?

—Con toda seguridad, señor. Si se levantara usted todos los días a esta hora se habría acostumbrado a verme menos guapa de lo que ahora me encuentra.

—¿Cree usted que no soy sincero?

—Creo que es usted un cumplido caballero. Los ojos de Rita despidieron un destello pícaro. Estuve a punto de creer que quería burlarse de mí. Pero la idea se me fué instantáneamente al verme reflejado en sus negras pupilas reldoras e insinuantes.

Rita Cansino es una mujer que posee un cuerpo precioso. Todo en él es eutímia, ritmo. De líneas pronunciadas, cuando se viste con el ligero traje de baño o con la blusa y el breve pantaloncito que usa para sus ejercicios gimnásticos, su belleza destaca esplendente y la tersura de su piel pigmentada adquiere magnífico relieve. La sangre latina que corre por sus venas hace de ella una mujer fogosa y temperamental, y sus ojos grandes y negros, juntos con la boca de labios gorduzuelos le dan un aspecto de mujer sensual, tipo femenino que en Hollywood ha tenido siempre grandes admiradores.

La observo sonriendo, recreándome en la contemplación de su belleza primaveral y ella, con ese desparpajo que le es ingénito, me regaña:

—Si me ha de seguir usted mirando así, no voy a tener más remedio que vestirme el pijama.

—No es mía la culpa, Rita. Es usted extraordinariamente guapa y me siento cautivado por su belleza.

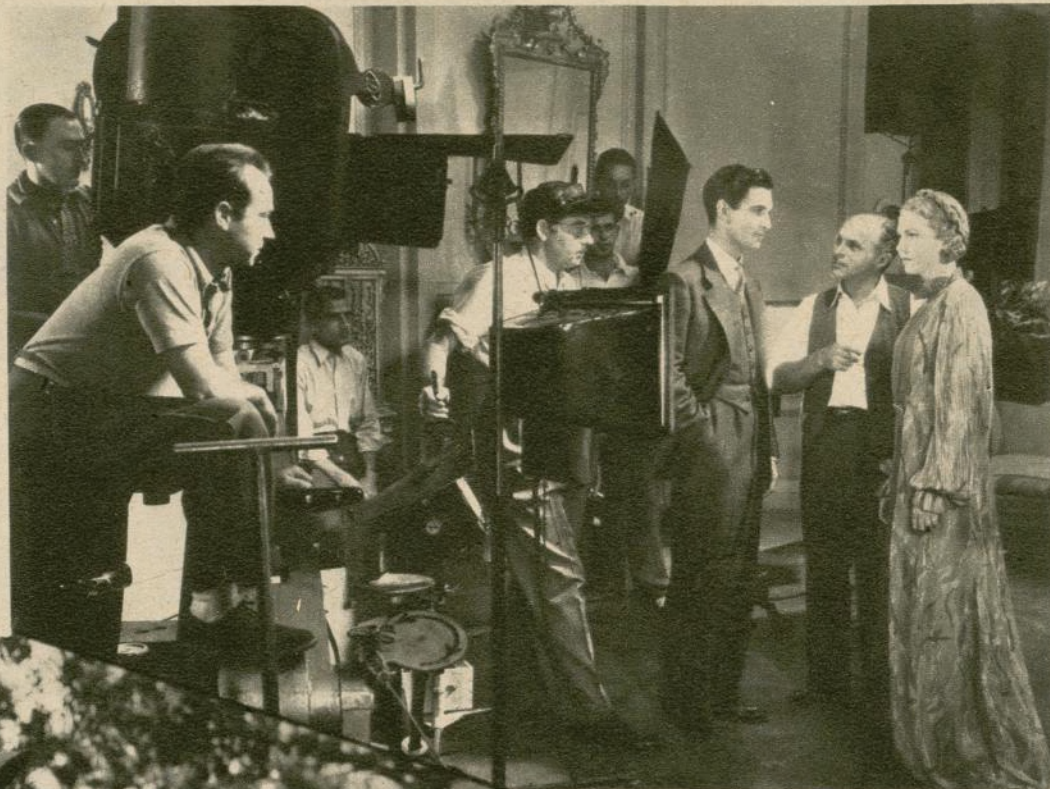
(Continúa en la página 22)



NOTICARIO **films** Selectos

© Unión Cooperativa Cinematográfica Española. — La Junta de Gobierno de esta entidad, pone en conocimiento de todas las personas que se han interesado sobre la misma, que habiendo comenzado la actividad de todas sus secciones, se ruega a todas las entidades y particulares que escribieron a la Comisión Organizadora pidiendo solicitudes y estatutos que, a serles posible, escriban nuevamente a la Sección Dirección General, o pasen personalmente por las oficinas de la entidad, calle Mendi-zábal, 16, principal, Barcelona.

© Como con cierta insistencia está circulando por toda España el rumor de que la famosa y genial estrella española Imperio Argentina se halla enferma de gravedad, por ser la dolencia que se le achaca de carácter infeccioso, cual es decir que padece la lepra, nos interesa informar a nuestros lectores que la bella artista se encuentra en perfecto estado de salud, y, afortunadamente, sin padecer enfermedad alguna y menos de carácter contagioso.



El director David Buston se prepara para rodar una escena en primer término con Josephine Hutchinson y David Scott.



Una Merkel, actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, en el jardín de su casa de Hollywood. Lleva un traje de crespón azul marino, con sombrero de paja del mismo color.

Ya de regreso de París, y conocer esta artista que algunas de sus entusiastas admiradoras han llegado, incluso, a dedicarle algunas preces e implorar por su salud, conviene rechazar el rumor infundado, máxime cuando el año pasado ya circuló por igual fecha otro referente a la salud de la misma, lo que hace pensar en la maldad, envidia, por no calificarlo de otro modo, de algunas gentes que no parecen estar muy tranquilas por los éxitos que está logrando la primera artista del elenco Cifesa.

© Ultimamente se ha terminado el rodaje de dos nuevos films de la Ufa, uno en alemán y otro en francés.

El film alemán, que es un film Euphono de la Ufa, titulado «Un raro huésped», ha sido rodado bajo la dirección de Gerhard Lamprecht. Los principales papeles han sido desempeñados por Alfred Abel, Ilse Petri, Kurt Fischer-Fehling, Annemarie Steinsieck, Fritz Odemar, Aribert Wäscher, Hermann Speelmanns y otros más. Arquitecto fué Karl Hasselmann y el compositor Dr. Giuseppe Becce.

El film francés lleva el título de «Le coeur dispose», y su rodaje se ha efectuado bajo la dirección de Georges Lacombe, dentro del grupo de producción Peter Paul Brauer. Los papeles principales estuvieron en manos de Renée Saint-Cyr, Raymond Rouleau, Claude May, Félix Oudart, Marguerite Templey, Jacques Dumesnil y otros. Cameraman: Willi Winterstein. Escenarios: C. L. Kirmse. Música: Werner Bochmann. Supervisión: Raoul Ploquin.

© En los Alpes bávaros, y bajo la dirección de Werner Klinger, ha comenzado el rodaje del nuevo Ostermayr-Film de la Ufa, «El tirador Bruggler», que es una canción en holocausto del gigantesco mundo de las montañas y del arrojo y valentía de los hombres. Desempeñan los principales papeles Lola Chlud, Franziska Kinz, Friedrich Ulmer, Vinzens Prössl, Beppo Brem, Harry Hardt, Kirchner-Lang, Gustl Stark-Gstettenbauer y Hansi Thoms.



Freddie Bartholomew y Mary Pickford, en ocasión de la entrega de la medalla concedida por el «Parents Magazine» a David O. Selznick por su producción «El pequeño Lord».



Jeanette MacDonald saliendo de su camerino en los estudios Metro para una escena de su nueva película.

De vez en cuando los estudios de Hollywood reciben cartas de personas interesadas en enterarse del paradero de alguna de las estrellas de otros tiempos. Para estas personas escribimos los siguientes datos:

George Walsh, que en un tiempo fué rival de Douglas Fairbanks, vive en un rancho y aparece de vez en cuando en la pantalla en las películas dirigidas por su hermano Raoul Walsh. Recientemente trabajó en la película de Mae West «Llama de Alaska» (Klondike Annie).

Mae Murray se ha retirado por completo de la pantalla, pero todavía llama la atención en los restaurantes de noche y teatros de Hollywood y Nueva York, a pesar de asistir a ellos únicamente en calidad de espectadora.

Vera Gordon, la madre paciente y sufrida de «Humoresque», no puede encontrar trabajo en los estudios. Ha hecho algunas jiras por los teatros de variedades de los Estados Unidos pero sin gran éxito.

Bryant Washburn, el galán joven más popular veinte años atrás, trabaja ante la cámara de vez en cuando en papeles insignificantes. Su principal medio de vida es el alquiler de su antigua mansión convertida en un restaurante italiano.

Conway Tearle tiene un poco más de éxito. Últimamente obtuvo un papel en «Llama de Alaska», ejerciendo sus dotes seductoras sobre la ondulante Mae West.

Jack Mulhall ha demostrado una gran firmeza de carácter aceptando papeles insignificantes con la esperanza de volver a conquistar su antigua fama... ¿Recuerdan ustedes sus celebradas películas con Dorothea Mackaill de «partenaire»?

Irene Kich se dedica a la radio, obteniendo un éxito lisonjero con sus comedias cortas. Irene sigue en plena posesión de su hermosura y elegancia.

Warner Baxter es un cumplido guitarrista y que conoce las músicas y la letra de muchas canciones mejicanas y españolas.

Paul Muni, héroe de «La buena tierra», es un excelente violinista digno de situarse en la plataforma de cualquier gran concierto.

Es probable que Robert Donat interprete el papel estelar del film «El hijo de Montecristo», que rodará la Reliance Productions.

Leslie Howard aprendió a montar a caballo durante la guerra mundial, en la que actuó como oficial de caballería.

Ann Harding fué nombrada madrina de la hijita de Phyllis Yates, quien ha actuado de «doble» de la estrella durante los últimos cuatro años, y que el bautizo se efectuó durante la filmación de la película «The Witness Chair».

Durante la filmación de una de las escenas de baile del film en colores, «El pirata bailarín», se lastimó Steffi Duna una canilla en forma tan seria que hubo que mandarla al hospital.

La próxima interpretación de William Powell será al lado de Jean Arthur en la película «The Ex-Mrs. Bradford».

MEJICO

Lupita Gallardo se encuentra lista para la interpretación de «Cielito lindo», la tercera producción de J. Luis Bueno y la cual entrará a rodaje próximamente.

Gabriel Soria llevará la dirección de la citada cinta en la que hace su presentación en la pantalla el popular tenor Paco Sierra.

Lupita Gallardo, llegada recientemente a Méjico, hizo un viaje especial para tomar parte principal en esta cinta al lado de Paco Sierra. Parece que Pepe Ortiz, el conocido torero mejicano, figurará en dicha película.

Lupita Tovar seguirá en las producciones Duquesa Olga, a pesar de los rumores de que se iría nuevamente a Hollywood, por diferencias surgidas con los productores.



Billie Burke y David Niven, intérpretes de «Esplendor», film cuya estrella es Miriam Hopkins, representan una escena mientras el operador Gregg Toland se halla tendido en el suelo rodando debajo de la mesa y el director Elliot Nugent observa la acción sentado en el suelo junto a la cámara.

«Hay que guardar la línea», dice Rita Cansino

(Continuación de la página 19)

—¿Por qué todos los hombres se empeñan en vernos tan admirables en cuanto nos tienen a su lado?— me pregunta.

—Por la sencilla razón de que son hombres— le respondo.

—Porque son unos indiscretos —afirma—. Porque no pueden tener una mujer a su lado sin hacerla objeto de su admiración maliciosa.—

Mientras habla me regaña moviendo el índice de la mano derecha. Después añade:

—¡Qué suerte la de ustedes! ¡Si yo fuera hombre...!

—¿Qué haría usted?

—¡Oh, no sé! No lo he pensado nunca, pero... me parece que sería más granuja...—

Ahora soy yo quien ríe. Las mujeres serían todas muy granujas si fueran hombres y en cambio se dan por ofendidas si encuentran un hombre que a su juicio lo sea.

—Nos hacemos las ofendidas, pero no lo estamos —me asegura con un malicioso guiño—. Por lo menos yo, ¿eh?

—Entonces, si yo me ensimismo contemplándola, usted no me reñirá, ¿no es cierto?— le pregunto.

Asegura que no y nos damos la mano. Entonces me explica el porqué de su gimnasia.

—No tenemos más remedio que conservar la línea y por dos motivos. El cinematógrafo nos lo exige y a los hombres no acostumbran gustarles las mujeres que no cuidan de la plástica. Además, yo soy propensa al desarrollo, mi complexión es robusta y tengo que evitar la grasa. Fijese usted qué bien estoy ahora. Agil, fuerte, y...—

—Muy guapa.

—Bueno, bien..., no quiero contradecirle. A mí siempre me satisface un cumplido. Y ahora voy a continuar el ejercicio. Usted se va a estar quietecito, mirándome, ¿eh? Y mucho ojito...—

¿Ojito? ¡Todo ojos! Ante mí Rita Cansino hace genuflexiones que ponen de relieve los torneados contornos de su cuerpo maravilloso. Trabaja la cintura, fortalece los músculos del estómago, hace flexiones sobre las puntas de los pies para conservar las piernas, que son maravillosas, dentro de la perfección que las caracteriza, y hasta con pasos de bailarina clásica quedase un instante ante mis asombrados ojos, firme sobre un pie, elevados los brazos, con la cabeza erguida y firme el busto.

PROYECTOR

la más importante revista de cine. Se publica y se agota todos los días 15 de cada mes.

PARA ADELGAZAR

SABELIN

NO PERJUDICA



Composición de hierbas medicinales para corregir y evitar la obesidad. ¡NO PERJUDICA! Completamente vegetal e inofensivo, no contiene extractos de tiroides ni otras composiciones que atacan al corazón y producen la tuberculosis. Con SABELIN no hay temor alguno. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a CASA SEGALA, Rambla de las Flores, número 14, Barcelona.

Precio, 7 pesetas. Venta en las principales farmacias.

Y todo por la línea, por conservar la línea, por no restarle ninguna de sus gracias al cinematógrafo, porque los ojos de los hombres se dejen, admirados, ante la maravillosa belleza de esa mujer de ojos negros y rasgados, de boca grande y sensual y gordezuelos labios.

No era intención nuestra dedicarnos aquel día a nuestros deberes profesionales, pero Rita Cansino nos llenó la mente de forma tal que para quedar tranquilos hubimos de trasladar al papel los numerosos sentimientos que la contemplación de su belleza nos había inspirado.

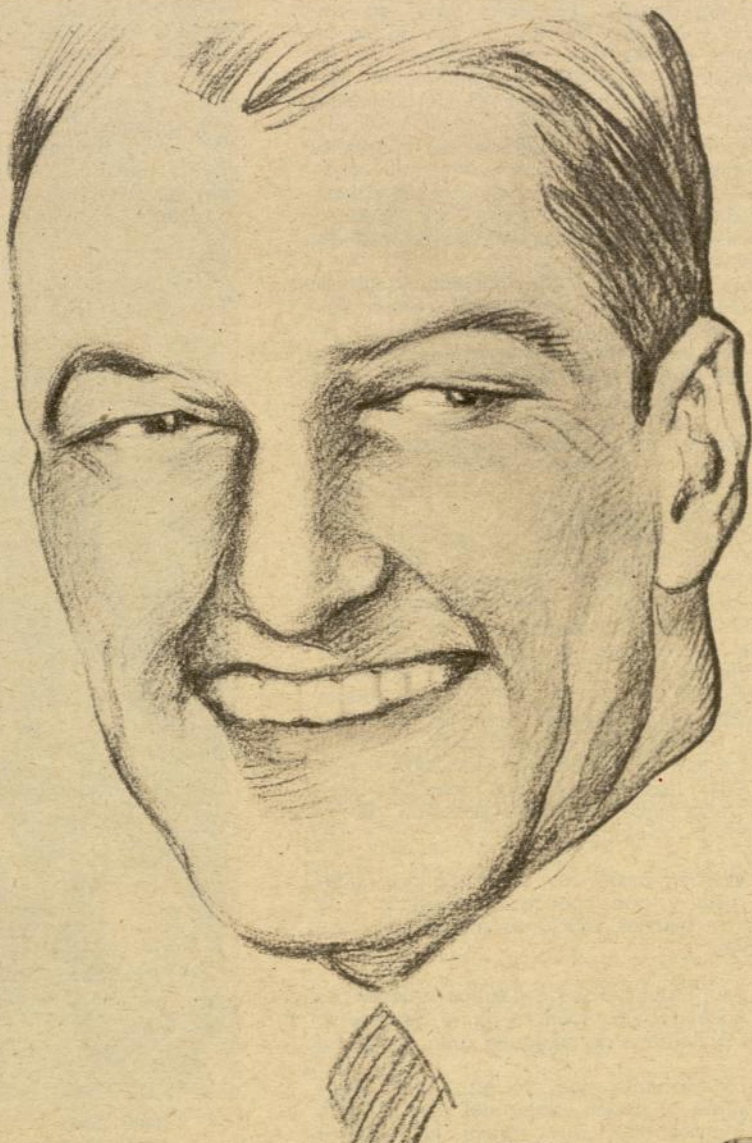
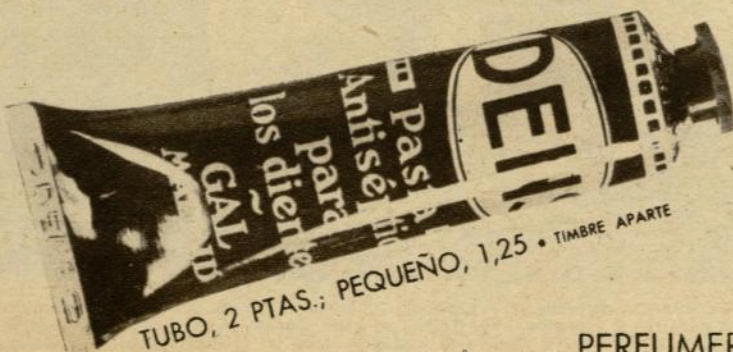
P. CRESPO

LA SIMPATIA ESTÁ EN LA BOCA

La sonrisa que deja ver unos dientes muy blancos, limpiados a diario con Dens, hace simpático el rostro. Dens no raya ni ataca; es un dentífrico muy suave, un antiséptico excelente con sabor de menta dulce. Dens representa la luz de los dientes, la salud de la boca y la frescura y perfume del aliento.

DENS

CREA SIMPATIA



PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIRES

Ayuntamiento de Madrid



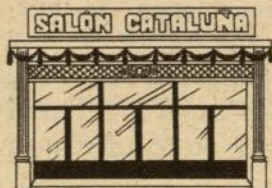
EL TESTAMENTO DEL DOCTOR GULDEN. — He aquí una película hecha a modo de las llamadas de terror con mezclas de comedia, pero presentada, desarrollada e interpretada en forma humorística, con lo cual el terror se cambia en sonrisa, en risa y hasta a veces en carcajada. Recurre, a pesar de esta casi novedad, a bastantes lugares comunes, como el del galán rico enamorado de una modesta oficiala de una casa de modas, pero que oculta su riqueza haciéndose pasar por un viajante de perfumería. Muy nuevo, ¿verdad? Pero en fin, la película entretiene y, además, atrae por la belleza y acertada interpretación de Magda Schneider. Lástima es que a su gracia y hermosura le proporcionen los productores una tan poca seductora pareja como George Alexander, que si no es un mal actor, es demasiado maduro para arrebatar corazones de jóvenes por muy ingenuas y bondadosas e inocentes que sean. Esta película se presentó como complemento en un programa que como base contaba con

MARINERO CON FALDAS. — Una película idiota y absurda, llena de cosas inverosímiles, en la que lo único bueno es la interpretación de Paul Horbiger. ¿Por qué a este buen actor le harán tomar parte en tanta y tanta película de baja o nula categoría?

Los productores y argumentistas de «Marinero con faldas» deben tener una menguada opinión de la inteligencia del público, cuando son capaces de llevar al celuloide la serie de cosas incomprensibles, mentirosas y sin gracia que el film presenta. Además, todo lo que en él sucede está relatado con pretensiones de realidad, de cosa que ha pasado o puede pasar en la vida, sin el encanto del embuste que no pretende ocultar que lo es.

Francamente hemos de decir que esta película no debió hacerse y, de hacerse, no debió exhibirse aunque el diálogo sea algo ingenioso, porque el cine es imagen y no diálogo, y aún menos debió presentarse en España en donde el diálogo ha de reducirse a unos letreros esquematizados y en donde sabemos que por muy acostumbrada a grandezas que esté, no hay una mujer que no sepa cómo se sirve una mesa, ignore en absoluto cómo se hace una cama y sea capaz de correr a más del doble de velocidad de una barca de motor.

Comprendemos y hasta perdonamos casi siempre que una película nacional de deficiente calidad se proyecte, porque, al fin y al cabo, es cosa nuestra y el diálogo puede entretenernos, pero no podemos comprender ni perdonar que se traigan películas como «Marinero con faldas», al igual que no gustáramos de que aquellos españoles de deficiente calidad fueran llevados a otros países cuando su único valor fuera un buen intérprete y un diálogo más o menos ingenioso.



EL CURA DE ALDEA. — He aquí una película no inspirada en una obra teatral, cosa de la que tanto se nos quejan en conversaciones y misivas muchos de nuestros lectores. Su argumento es el de una novela escrita por el afamado folletínista Pérez Escribá, la cual hizo furor por los años del último tercio del pasado siglo. La emoción que nos produce indudablemente no es pa-

reja a la que producía, porque han transcurrido muchos años y ha variado mucho el concepto de la vida y la psicología de las gentes, por causas que todos conocemos; los adelantos de las ciencias, de las industrias, la guerra mundial, que tantas cosas derrumbó y por otras muchas que, por sabidas, no necesitamos citar.

Gusta, a pesar de ello, esta película por su ambiente, y por decir mejor, por su marco absolutamente español y por el sabor de cosa desaparecida, añañona al modo que nos gustan las viejas estampas aunque no sean grandes obras de arte, y también gusta por la parte de folklore típico de una región menos manoseada que la que está al sur de la sierra Mariánica, en la que hasta ahora se desarrollan los argumentos de una gran parte de las películas nacionales. El que se salga de esa atmósfera de ceceos y jipios, nos parece muy digno de alabanza, pues aunque sea interesante y bello no es lo único bello e interesante que en España hay en costumbres, en cantos, en paisajes, en indumentaria y en psicología.

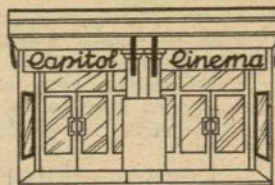
De «El cura de aldea» el personaje más recio, mejor dibujado, más lógico es, sin duda, el de Gaspar, interpretado con gran acierto por Manuel Arbó, e inmediatamente el del cura, el padre Juan, interpretado por Valentín González. Los demás personajes son bastante más falsos y borrosos, y ello influye en los intérpretes, alguno de los cuales, como Juan de Orduña, está por debajo del lugar a que había llegado en anteriores interpretaciones.

El relato, por causa de la segmentación, está al principio sobre todo un poco falto de continuidad aunque no de homogeneidad. Parecen como estampas sueltas de un libro más que estrofas de un poema.

No creemos que no pueda, ni deba hacerse de este modo un film, pero sí que ha de tener un ritmo que le dé unidad y continuidad. Sin ritmo, el que se quiera, pero ritmo al fin, no hay arte posible y nosotros creemos que el cine lo es, o por decirlo más exactamente, es un medio de expresión de arte, como lo son la pintura y la música y la literatura, aunque no todas sus producciones lo sean, como tampoco lo son todos los cuadros, ni todas las composiciones musicales, ni todos los escritos.

La fotografía y el sonido de «El cura de aldea» son muy aceptables y demuestran a qué adelantos técnicos se ha llegado ya en nuestro país. Por estas y otras buenas cualidades antes apuntadas, hemos

de felicitar a Cifesa aunque esta película no sea superior a otras anteriormente producidas por ella.



LA DIVINA GLORIA. — Esta película Warner Bros-First National, presentada como «complemento» de programa, es muy merecedora de haberse presentado como de «base» (empleamos la terminología comercial), tanto por su argumento, como por su exposición, como por la magnífica interpretación que realizan artistas tan conocidos y admirados como Marion Davies, Mary Astor, Pat O'Brien, Frank Mac Hugh, Dick Powell y otros muchos (pues cuenta con un excelentísimo reparto), cuyos nombres con pena no recordamos al escribir este juicio.

Es una película divertidísima que, burla burlando, pone de relieve y satiriza actividades, sentimientos, manías, caprichos y otras muchas cosas de la vida actual y especialmente del país del dólar.

Todo el film se desarrolla con un garbo, una soltura, una gracia y una celeridad verdaderamente notables, que nos han cautivado hasta el punto de que no hemos de tardar en volverla a ver.

EL TUNEL TRANSATLANTICO. — Es una nueva versión de la conocida obra de Kellermann, presentada con toda riqueza de escenarios, espectacularidad y ultramodernos adelantos científicos. Sin embargo —si el recuerdo no nos es infiel—, no supera a la última de las versiones cinematográficas que de esta obra hemos visto. El diálogo de la que comentamos parecemos excesivo, pues le quita calidad de obra del séptimo arte, ya que la hace excesivamente literaria, con detrimento de lo gráfico, que es la fuerza y la expresión de las obras de aquél.

No obstante, por su espectacularidad y por la buena interpretación de los actores, entre los que se encuentran Madge Evans, Richard Dix y George Arliss, creemos que esta película ha de satisfacer a un gran número de espectadores.

Tomás G. LARRAYA



EN LOS TIEMPOS DEL VALS. — Ramón Novarro, el apuesto y varonilmente bello Ramón Novarro, que contara antaño entre nuestro público con tantas adictas, después de una larguísima separación de la pantalla ha vuelto a ella con esta película de la Metro Goldwyn.

Ha vuelto con una película saturada de romanticismo, de aquel romanticismo dulzón del «tiempo de los vals» y, naturalmente, en el ambiente encantador de la soñadora Viena. Vuelve el famoso «Prater» a adquirir fuerza plástica en la pantalla y a dar lugar a las más bellas evocaciones. Vuelve el encanto inigualable de aquellos jardines y típicos cafés vieneses por los que la pareja amorosa va tejiendo sus sueños irrealizables. Porque, claro, no hay que decir que Novarro representa a un famoso aristócrata, al archiduque Gustavo, y ella..., ella es nada más que una bailarina que ha puesto en aquel joven todos sus sueños de amor imposible.

El film, bien que lleno de convencionalismos, es innegablemente bastante agradable y se hace ver, y sobre todo oír —que hay en él una música muy bella—, con verdadero placer. Llevado con habilidad y realizado con pulcritud, con escenas de riquísima presentación, el film merecerá una acogida favorable de toda clase de público.

EL CRIMEN DEL CASINO. — Nos hallamos ante una producción de carácter detectivesco en exceso complicada y misteriosa, de tal forma, que resulta en conjunto bastante confusa la trama y sobre todo llena de inverosimilitudes.

De todas formas, como todos los films de este género, consigue hacerse ver con atención especialmente en toda su primera mitad y cuenta con una buena interpretación de Luisa Fazenda, Paul Lukas, Rosalind Russell, etcétera.



GROZA. — El film ruso no se concreta exclusivamente a obras de difusión de sus tendencias y a la propaganda más o menos clara del régimen socialista. Como puede verse por la película que nos ocupa, corre también hacia la fuente de la novela y ésta, de acuerdo a su carácter, tiene más bien una línea dramática, trágica y mejor.

Vieja es la edición de este film, pero, a pesar de todo, se pone de relieve ahí, como en otras ocasiones, que el sentido artístico de los realizadores rusos ha suplido sin desventaja la técnica avanzadísima ya entonces del cinema capitalista. Con todo y considerado en líneas generales, este film peca, como todos los rusos, de excesiva insistencia sobre las mismas imágenes, como si fuera dirigido exclusivamente a gentes de retardada mentalidad.

Hay en esta película una buena interpretación de la actriz Tarasova, señalando la misma cierta tendencia hacia el «vedetismo» tan combatido del film americano.

ASTORIA. — LA MASCARA DE CARNE. — Vuelve el «gangster» a ser héroe de otra película y, como en todas ellas, fuerza la acción a un tren endiablado, obligando al espectador a una más insistente atención.

A pesar de todo, no es este film una copia más o menos fiel de los films del género, puesto que la trama discurre por derroteros si no originales, absolutamente nuevos en estas películas, llevando la acción de lo que es puro «gangsterismo» a unos estudios cinematográficos donde se suceden una serie de inesperadas incidencias e in-

cluso situaciones jocosas que confieren a la obra mayor amabilidad. El «gangster» héroe del film, huyendo de la persecución de la policía, hace operar a un cirujano sobre su rostro para despistar aquélla, y después de asesinar al doctor se enrola en unos estudios cinematográficos donde finalmente será reconocido y preso. Desde luego, cruzamos muchas situaciones inverosímiles, pero el film tiene interés a pesar de ello, y una buena dirección e impecable interpretación de Wallace Ford, Molly Lamond, etcétera, lo hacen mayormente aceptable.

Don Yo DOBLE



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLEGER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

VUELVE LA AVENTURA

(Continuación de la página 7)

dejado ya en la historia huellas tal vez imborrables, y el «espectáculo», al querer seguir equivocadamente las rutas de un arte que no puede sentir porque no son artistas sus creadores, se ha estrellado varias veces contra la petulancia y la insuficiencia, hasta el extremo de hacerlo muchas veces inaguantable.

Pero todo esto ha sido hasta ayer. Sólo hasta ayer, porque la aventura ha vuelto. Todavía desfilan por la pantalla muchos conflictos domésticos resueltos bajo el signo del peor puritanismo yanqui; todavía sigue el cine alemán empeñado en hacer una burda propaganda de su política imperialista; todavía se ahogan muchos films, que podían haber sido discretos y amenos, en la amplitud desmesurada de sus pretensiones...

Pero no importa: la aventura ha vuelto. Están otra vez con nosotros los bandidos heroicos, cabalgando sus aventuras por las llanuras sin fin de California. (Es Joaquín Murieta, el Robin Hood de El Dorado, que anuncia su llegada.) Han vuelto de nuevo los piratas sangrientos y románticos, que destruyen naves, roban tesoros y piensan siempre en la dama rubia que, un día, les hizo un gesto desdenoso cuando acababan de conquistar su fragata. (Es el capitán Blood, el pirata caballeresco, que otra vez surca los mares del cinema para reparar no sabemos qué extraña injusticia.) Aquí están, una vez más, los viejos mosqueteros de la vieja Francia, para revelar su siempre nueva historia a los muchachos que nacieron después que Douglas Fairbanks realizara «La máscara de hierro». (Es la nueva versión de «Los tres mosqueteros»). Es la literatura infame y maravillosa de Dumas, simiente eterna de bellos sueños.)

Otra vez están en la pantalla las gestas de los niños que abandonan su hogar en una noche de tormenta, el romance de los bandidos con honor, la historia de las viejas guerras que parece que sólo existieron en los cromos de los libros, los sacrificios de unos representantes de la ley que siempre mueren sin saber por qué... (Es que vuelve la aventura, el mundo inefable de la aventura. Y es que el cinema, perdido entre el arte y el espectáculo, empieza a definir sus caminos, a encontrarse a sí mismo...) Rafael GIL

LENI RIEFENSTAHL

(Continuación de la página 9)

ella donde la llama sagrada de su fe en el arte da el primer paso expresivo. Tanto en ésta como en las siguientes, lleva ella sola la dirección, excepto «S. O. S. Iceberg», que fué dirigida por el doctor Fanck.

La carrera creativa de Leni Riefenstahl continúa con las películas monumentales «Victoria de la fe», «Triunfo de la voluntad», que le aportó el primer premio del estado alemán, y «Día de libertad». Tres

PRODUCTOS DE BELLEZA

AMBASSADE

EMBAJADORES DE LA BELLEZA

PIDA SU ROJO INIMITABLE PARA LOS LABIOS

TUBO DE ENSAYO

Pesetas 1'50

EN LAS BUENAS PERFUMERIAS



películas de actualidad política, desarrolladas con una técnica fotográfica admirable. Su próximo trabajo abarcará la Olimpiada de 1936, la que, según sus cálculos, se extenderá a dos años de trabajo.

La sencillez con que vive en su quinto piso de la Hindenburgstr. es el marco que mejor encuadra a esta gran artista.

ESCOSURA
Berlín, 1936

Variaciones en torno al nuevo cinema...

(Continuación de la página 11)

el cinema europeo. O por esa otra cosa no más concreta del cinema yanqui.

Quedan por estampar unas cuantas observaciones acerca de la pretendida decadencia de este cinema. En principio, establecer que el arte no decae; cambia, sufre modificaciones. Creíamos auténticamente americano aquel cinema que tenía al Far-West por escenario, y el Far-West vuelve. Pero ¿por qué la creencia? Una razón sencilla: el pueblo americano —pensábamos— es un pueblo joven. O bien un pueblo que acaba de salir de su juventud. Y le achacábamos una psicología primaria, simplista, que reducía a esquemas los valores morales y los enfrentaba en un estado de absoluta pureza, como si en el mundo no hubiese otra cosa que lo bueno y lo malo.

Las comedias del Far-West se transformaron en films de «gangsters». Y las historias de bandidos y de policías alcanzaron para nosotros categoría de gestas na-

cionales. ¿Porque todo eso ha decaído decae también el cinema yanqui?

Claro que si en la apreciación sólo influyen los signos exteriores, y así se establece de buenas a primeras, habrá que reconocer que estos cineastas quejumbrosos tienen alguna parte de razón. El cinema yanqui ha abandonado sus temas esencialmente nacionales y se ha dedicado a realizar asuntos que no tienen nada que ver con las fronteras geográficas del espíritu, porque las superan por su envergadura. Pero es que, además, se ha hablado muchísimo de una forma, de una expresión específicamente yanqui. De por medio andaba la consabida dinamicidad, ni más ni menos que si se tratase del único elemento puro de nuestro arte. Pero se olvida excesivamente que también es americana la fórmula —que hay que popularizar— de que un buen argumento vale por diez directores; un buen director, por diez buenos actores, etcétera. Porque la cosa no acaba aquí, sino que pasa incluso por los electricistas.

Y en este aspecto sí que el cinema yanqui parece haberse desprendido de las características que ponían un límite determinado a sus producciones. Un arte —sea el teatro, sea la novela, sea la música— es arte precisamente porque nos cuenta algo. Porque nos dice algo. Y el cinema no podía substraerse —sobre todo en un momento en que parece salir de su crisis de crecimiento— a esa ley universal. Por americano que sea.

J. RUIZ DE LARIOS

Ninguna señora
deberá olvidar para su
toilette íntima

Sales timoladas "SALUS"
DE MEDIANA DE ARAGON
CAJITAS A 1'50 Y 2'50 PESETAS

SEIS PAQUETES PARA
SEIS IRIGACIONES
DE 100 PESETAS
De venta en todas las farmacias y droguerías

SALES
NATURALES
SULFATADO-SÓDICAS
PERFUMADAS AL THYOL
para irrigaciones vaginales
y lavados vulvares.

Raquel Rodrigo da una fórmula

DURANTE un descanso en el rodaje de la película de Cifesa *La reina mora* en los estudios Roptence, la simpática estrella Raquel Rodrigo charla con un periodista de su trabajo y actuación en dicho film. Como siempre, la charla recae sobre los temas ya manidos: que el director la trata muy bien; que le resulta muy agradable; que el fotógrafo, aunque la «tuesta», procura realzar sus prendas personales; que sus compañeros son todos muy buenos; que el papel le encaja a las mil maravillas; que pone toda su alma en esta película; que le parece será su mayor éxito... En fin, sobre todas las variedades temáticas que ofrece este tipo de conversaciones sobre el «set» y mientras los electricistas tiran de la enmarañada tela de los cables eléctricos y la «jirafa» anda de acá para allá, como queriendo descargar en algún sitio la «bomba» de su micrófono.

La conversación habida entre el periodista y la «estrella» tiene una novedad, algo que se sale de lo corriente y que, dicho por Raquel, tiene un tono de confidencia a la vez que parece una fórmula dicha con el «sano» propósito de aconsejar a las mujeres españolas.

—Pues sí, no puede usted imaginarse la impresión que me produjo cruzar una tarde por las principales vías de este Madrid, tocada con este mismo traje de modistilla sevillana que saco en la película. Fué una humorada que me produjo la mayor de las satisfacciones: por donde iba llamaba la atención, todos me miraban, no faltaban los «chicoleos» y requiebros, llenos de ingenio y donaire, y... ¿por qué no decirlo? hasta observé, con íntima satisfacción, que con este trajecillo, mi pañolón «terciaño», las flores en el moño y un cierto aire de reina... cristiana, me seguían más de uno...

—¿De modo que vestida de modistilla sevillana es casi seguro encontrar la media naranja? Como el uso del traje se pierde...

—Yo no sé exactamente si será eso; pero lo que sí puedo afirmar es que cuando llegué a casa, llena de esa punzante curiosidad tan propia en toda mujer, me asomé a la calle y pude ver cómo los que me seguían rondaban...

—¿De modo que...?

—De modo que... ¡nada! Que hace tres días a la puerta de mi casa tengo montada una guardia, seguramente con el ánimo de custodiarme para toda la vida de algún posible atentado que contra mí intentara algún aventurero don Juan.—

Paul Keller, el silesiano

autor de «Waldwinter»

NO se deben considerar las cifras editoriales como una absoluta medida de valoración para producciones literarias, pero, sin embargo, hay casos en los que la masa de lectores muestra un seguro instinto. El que las obras de Paul Keller se vendieran por cientos de miles de ejemplares; el que un inmenso número de entusiasmasdas gentes esperase con ansia la publicación de una nueva novela; el que la comunidad que se agrupaba en torno de este poeta creciese con la magnitud de una lavina, son detalles que reconcilian al amigo del legítimo arte poético con la frecuente y viciosa expresión «gusto del público».

Hará aproximadamente unos veinticinco años cuando yo hablaba con el literato Marx Möller en Berlín, sobre Paul Keller. Conoció y apreció a este poeta silesiano, del que hasta entonces ni siquiera había oído hablar, con motivo de una conferencia que se daba en la *Singakademie*. Me contaba con la mayor jovialidad, que en un principio se quedó sorprendido de la inexperiencia (creo que hasta me dijo «frescura») del tal poeta provinciano

completamente desconocido, que sin más preámbulos alquila la entonces mayor sala de Berlín, con la certeza absoluta de que la empresa sería una quiebra sin igual y de que encontraría la sala vacía por completo. Y cuál no sería su sorpresa al encontrarse con una sala repleta hasta el último rincón de una entusiasmada multitud que parecía conocer a fondo a «su» poeta. Aquella noche se convirtió Marx Möller en empedernido partidario y campeón de Paul Keller.

Es en extremo singular que Paul Keller fuese mucho más apreciado por los poetas que por los historiadores literarios. Y yo creo que ese juicio es tanto más determinante cuanto que la apreciación no se basaba en el conocimiento personal, sino sola y exclusivamente en las obras de Keller. Por ejemplo, su obra *Letztes Märchen* (El último cuento) le proporcionó la amistad de Wilhelm Raabe, y su novela *Der Sohn der Hagar* (El hijo de Hagar), la de Peter Rosegger.

Para los que conocieron personalmente a Paul Keller, serán de imperecedero recuerdo las horas de coloquio que con él tuvieron. Paul Keller era maestro, y no pocas veces envié yo a los niños que asistían a su escuela.

Muy pocas obras hay seguramente en la literatura alemana en las que el espíritu alemán, con toda su riqueza, encuentre tan fuerte expresión como en los cuentos, fábulas y novelas de Paul Keller. Jamás incurre en un falso



SEXTON BLAKE

De nuevo este gran detective, héroe predilecto de la juventud y verdadera personificación del *sportman* de nuestros tiempos, cautivará a los aficionados a la literatura de misterio con sus emocionantes aventuras que aparecerán en la

NUEVA SERIE DE EPISODIOS DE SEXTON BLAKE

SOLO A 50 CENTIMOS VOLUMEN

sentimentalismo. Todo lo contrario, sobre todas sus obras se extiende un resplandor de brillante humor, de ese humor que muy frecuentemente nace de tragedia muy honda.

¡Aquel que no sienta franca alegría con la deliciosa figura del «guardabosques» en *Waldwinter*, es verdaderamente digno de lástima! Tales figuras del humorismo de Keller recuerdan involuntariamente a los cuadros de Spitzwesch, pues, al igual de éstos, no provocan una abierta risotada, sino una agradable y placentera «sonrisa». Citemos aquí una frase de su obra *Letztes Märchen*, que bien pudiera colocarse sobre todas las obras de Keller: *La verdadera burla nace de la leve tristeza de un bondadoso corazón.*

En agosto de este año habrán transcurrido cuatro años desde la muerte de Paul Keller. Su boca ha enmudecido, pero sus libros continúan hablando al pueblo alemán con el que su ser tan íntimamente estaba unido. Ahora viene un nuevo intermediario: el film. Las figuras de Keller se nos presentarán visibles y nos hablarán. Después de la deliciosa película *Ferien von ich* (Las vacaciones del Yo), vendrá ahora *Waldwinter* a hablar en la pantalla a miles y miles de gentes y a ganar para el poeta nuevos y muchos amigos. Y el pueblo alemán vendrá a reconocer de nuevo que él forma parte

suya, pues nació de su seno como nieto de un guarnicionero e hijo del mercero que recorría los pueblos ofreciendo sus baratijas, y de muchacho pueblerino corrió descalzo jugando alegremente con sus compañeros. En la patria nació y en ella se arraiga su fuerza. Es en este sentido un verdadero poeta patrio. Pero con sus creaciones ha ennoblecido este concepto elevándolo a la condición de puro arte poético. MAX PESCHMANN

Por su interés para la historia del cine, reproducimos este artículo, publicado en la prestigiosa revista argentina «La película»

El retiro de Carl Laemmle de la cinematografía

Fué uno de los grandes fundadores de la industria del cine en los Estados Unidos

El creador y presidente de la Universal es un verdadero «self made man»

CARL Laemmle, una de las figuras de más relieve de la cinematografía mundial, acaba de vender sus acciones de la Universal, empresa que él fundara hace treinta años, en los albores del cinematógrafo, y abandona su viejo hogar, su Universal City, a la que dedicara los mayores esfuerzos y desvelos de su vida, para retirarse a gozar de un merecido descanso, ya a los setenta años de existencia, para dar lugar a que gente más joven y animosa tome las riendas de la compañía que fundara cuando el cine era una cosa incierta, después de haber dejado su puesto de vendedor de trajes usados...

Carl Laemmle, el productor cinematográfico mundialmente conocido, es un caso real de lo que puede llegar a ser un hombre dotado de una férrea voluntad y de la plena convicción de que más tarde, o más temprano, iba a llegar a alcanzar lo que en su mente llevaba planeado. ¿Quién podría asegurar que en la figura menuda, simpática, del antiguo vendedor de ropas confeccionadas en Oshkosh, cerca de Chicago, andando los años se transformaría en el multimillonario Carl Laemmle, presidente de una de las más poderosas compañías productoras de películas?

Pero dejemos que sea el propio Laemmle quien nos cuente su vida pintoresca, de sinsabores y alegrías, de engaños y satisfacciones en la larga trayectoria de su vida dedicada al negocio cinesco.

«¿Qué tiene de particular mi vida de inmigrante alemán al país de los rascacielos, cuando entonces en mí había juventud, muchos entusiasmos, grandes ilusiones y una escasez de marcos, que con los dedos de las manos los podría contar y que era mi capital cuando desembarqué en el puerto de Nueva York, la gran metrópoli? Mi primer empleo a mi llegada a Nueva York, fué en una droguería, en el cual estuve unos cuantos meses; al dejar el empleo me trasladé a Chicago, en donde me coloqué en unos almacenes; me cansé pronto y marché al Oeste en donde trabajé, por algún tiempo, en una granja. Mi escasa estatura y corpulencia hizo que me causara pronto del penoso oficio y volví otra vez a Chicago, en donde me empleé en un comercio de ropa hecha.

«Como quiera que siempre anidó en mí el ser metódico, en todas estas andanzas hube de ahorrar unos cuantos dólares, que me hicieron que probara suerte, estableciéndome por mi cuenta... ¡a ver qué pasaba! Como de establecerme en Chicago, la competencia me arrollaría, pensé que trasladándome a Oshkosh, cercano a Chicago, tendría más probabi-

IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros lectores para que dirijan todas las reclamaciones, órdenes de suscripción, giros, certificados, etcétera, a nombre del administrador de esta revista, Diputación, 211, Barcelona, con lo que facilitarán nuestro trabajo y evitarán pérdidas de tiempo.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas cada mes. Escribid: Universidad de la Mujer, Nueva de San Francisco, 23, Barcelona. (Incluíd sello.)

lidades de éxito. ¡Así fué! Me establecí en dicha población, instalando un pequeño comercio de ropas confeccionadas, el cual fué rindiéndome buenas ganancias, hasta el extremo de intentar montar algunas sucursales, para lo cual hice un viaje a Chicago, acompañado de mis dos hijos. De este viaje salió mi nuevo cambio de negocio...

«Una noche, después de un día de constante actividad, decidí llevar a mis dos hijos al cine. ¡Una noche que quise gastarme cincuenta centavos no pude! El cine estaba lleno; en la taquilla había un cartel: «No hay más localidades». Y cuando llegué al hotel, ante mí estaba fijo el cartelito y saqué la consecuencia de que el negocio del cine era un filón a explotar.

Volví al pueblo y ya en mí no había otro

negocio que ése, y pensando en él un día sí y otro también, me decidí a traspasar mi negocio, seguidamente, y con los cuatro mil dólares y mis dos hijos, me trasladé a Chicago, deseoso de montar un cinema. De nuevo me favoreció la suerte, ya que a los pocos días de estar en la ciudad de los cerdos, me ofrecieron el salón Whitfront, instalado en los arrabales de la capital, y cuyo negocio no iba bien del todo. Ni que decir tiene que acepté encantado. Así, el 24 de febrero de 1906, el tendero Laemmle, se había transformado en Carl Laemmle, empresario cinematográfico.

«Reformé un poco el salón y poco a poco el negocio fué dando más, por cuanto cada vez el público favorecía más y más mi «Palace», y en el que también colocaba el carte-

lito: «No hay más localidades»... Tan viento en popa marchaba el negocio, que en octubre del mismo año instalé en Chicago un despacho de alquiler de películas, con el nombre de «Laemmle Film Exchange», cuya actuación fué tan brillante que a finales de 1907 tenía instaladas unas cuantas sucursales...

«El cine entonces empezaba a perfeccionarse; cada vez se producía más y mejor. Pero al par que el cine iba en auge, los productores nos tenían, a los empresarios, con una argolla al cuello. Como quiera que por mi posición de alquilador y empresario estaba más en contacto con los productores, pude tocar, más palpablemente, esta orientación. Y ya en mi pensamiento estaba ser productor...

(Concluirá en el próximo número.)

Existen en el mundo 87,299 cinematógrafos

De esta cifra sólo 51,697 están provistos de equipos sonoros

La oficina de estadísticas del gobierno de los Estados Unidos ha dado a conocer las cifras correspondientes a las cantidades de salas dedicadas al negocio cinematográfico existentes en el mundo entero, durante el año 1935, las que revelan un sorprendente aumento con respecto al período anterior.

A continuación damos el detalle completo de las mismas:

TERRITORIO	Salas existentes		Equipadas con sonoro		AMERICA LATINA	Salas existentes		Equipadas con sonoro	
	Total 1935.	Total 1934	Total 1935	Total 1934		Total 1935	Total 1934	Total 1935	Total 1934
Europa	60,150	39,547	27,956	23,460	Pais				
Estados Unidos	15,378	*10,143	15,378	*10,143	Argentina	1,493	1,604	1,000	600
Lejano Oriente	5,185	4,718	3,712	3,362	Brasil	1,351	1,200	906	800
América Latina	5,044	5,002	3,338	2,733	Méjico	701	701	200	350
Canadá	905	823	333	710	Cuba	300	225	225	150
Africa, Cercano Oriente	637	689	480	411	Colombia	200	170	120	120
Totales	87,299	60,918	51,697	40,862	Chile	171	243	150	148
					Perú	141	110	122	85
					Uruguay	137	137	122	118
					Puerto Rico	100	127	100	93
					Venezuela	88	134	85	75
					Panamá	44	38	44	36
					Indias Occid. Británicas	42	..	11
					Costa Rica	35	29	35	26
					Guatemala	32	28	17	16
					Ecuador	31	29	31	27
					San Salvador	30	36	24	24
					Honduras	29	14	29	14
					Nicaragua	24	22	23	15
					Bolivia	24	23	19	20
					República Dominicana	21	36	21	13
					Trinidad	17	..	17	..
					Indias Occid. Francesas	15
					Jamaica	14	14	14	14
					Paraguay	11	9	5	5
					Bermudas	9	9	9	9
					Haití	7	7	5	5
					Guayanas Británicas	5	5	2	2
					Indias Occid. Holandesas	5	4	5	2
					Bahamas	4	4	4	4
					Barbadas	3	..	3	1
					Honduras Británica	1	2	1	1
					Totales	5,044	5,002	3,338	2,783

NUEVO
ALBUM

ERROL LYNN

protagonista del gran-
dioso film de Warner
Bros-First National
EL CAPITAN BLOOD

Agencia de Madrid



Wendy Barrie y Kent Taylor en el film Paramount «Universidad Galante».

Ayuntamiento de Madrid

NUEVO
ALBUM